

## TOPONIMIA ARAGONESA ANTROPONÍMICA CON LA TERMINACIÓN -ÓN (I)

Marcelino CORTÉS VALENCIANO\*  
IES Las Llamas (Santander)

RESUMEN: El filólogo francés Henri Gavel contribuyó a la primera reunión de toponimia pirenaica, celebrada en Jaca en 1948, con un estudio en el que analizó treinta y cuatro topónimos con la terminación *-on* situados en el actual departamento de los Pirineos Atlánticos. En ese trabajo expresó también su deseo de que un estudio similar y con más profundidad se extendiera al resto de las regiones pirenaicas. En esta primera parte del artículo clasificamos en cuatro grupos los topónimos con la terminación *-ón* de la toponimia aragonesa y seleccionamos uno de esos grupos para su estudio: los topónimos de base antroponímica. Tras elaborar el corpus, procedemos al análisis de los primeros veintidós topónimos aragoneses.

PALABRAS CLAVE: Toponimia. Antroponimia. Sufijos *-ón*, *-ún*. *Agón*. *Aguatón*. *Aguilón*. *Ainzón*. *Anadón*. *Aniñón*. *Antillón*. *Añón de Moncayo*. *Astón*. *Baón*. *Bañón*. *Bordón*. *Bordons*. *Cadelón*. *Caladrones*. *Calcones*. *Camarón*. *Certón*. *Corbatón*. *Cucalón*. *Escatrón*. *Escorón*.

ABSTRACT: The French philologist Henri Gavel took part in the first meeting of Pyrenean toponymy, which was held in Jaca in 1948, with a study that analyzed thirty-four toponyms with the ending *-on* placed in the current region of the Atlantic Pyrenees. In that study, he also expressed his wish to spread a similar and deeper study to the rest of the Pyrenean regions. In the first part of the article, we classify into four groups the toponyms with the ending *-ón* in the Aragonese toponymy and we select one of those groups for its analysis: toponyms with an anthroponymic basis. After collecting the corpus, we proceed to the analysis of the first twenty-two Aragonese toponyms.

KEYWORDS: Toponymy. Anthroponymy. Suffixes *-ón*, *-ún*. *Agón*. *Aguatón*. *Aguilón*. *Ainzón*. *Anadón*. *Aniñón*. *Antillón*. *Añón de Moncayo*. *Astón*. *Baón*. *Bañón*. *Bordón*. *Bordons*. *Cadelón*. *Caladrones*. *Calcones*. *Camarón*. *Certón*. *Corbatón*. *Cucalón*. *Escatrón*. *Escorón*.

RÉSUMÉ : Le philologue français Henri Gavel a contribué à la première réunion de toponymie pyrénéenne, célébrée à Jaca en 1948, avec une étude dans laquelle il a analysé trente-quatre noms de lieux avec la terminaison *-on* situés dans le département actuel des Pyrénées Atlantiques. Dans cette étude, il a également exprimé le souhait qu'un travail

---

\* marcelinocortes@gmail.com

similaire et plus complet soit étendu au reste des régions pyrénéennes. Dans cette première partie de notre étude, nous avons classé les noms de lieux avec la terminaison *-ón* dans la toponymie aragonaise en quatre groupes et nous avons sélectionné un de ces groupes : ceux qui sont expliqués par l'anthroponymie. Après la préparation du corpus, nous avons analysé les vingt-deux premiers noms de lieux aragonais.

MOTS CLÉS : Toponymie. Anthroponymie. Suffixes *-ón*, *-ún*. *Agón*. *Aguatón*. *Aguilón*. *Ainzón*. *Anadón*. *Aniñón*. *Antillón*. *Añón de Moncayo*. *Astón*. *Baón*. *Bañón*. *Bordón*. *Bordons*. *Cadelón*. *Caladrones*. *Calcones*. *Camarón*. *Certón*. *Corbatón*. *Cucalón*. *Escatrón*. *Escorón*.

## EL DESIDERÁTUM DE HENRI GAVEL

Este estudio prolonga una línea de investigación encaminada a analizar los sufijos que intervienen en la formación de topónimos en el Alto Aragón y las correspondientes bases léxicas con las que se asocian. Cuenta además con una motivación suplementaria: satisfacer una antigua aspiración que Henri Gavel (1880-1955) expresó en la primera reunión de toponimia pirenaica, celebrada en Jaca en agosto de 1948. Al cierre de la ponencia que preparó para tal ocasión, titulada «Notes sur les noms de lieux en *-on* dans les Basses-Pyrénées», el filólogo francés expresó el siguiente desiderátum: «Il est à souhaiter qu'un inventaire aussi complet que possible des toponymes qui présentent en réalité ou en apparence le suffixe *-on* ou ses équivalents phonétiques soit dressé un jour pour l'ensemble des régions pyrénéennes; afin que puisse être tentée une étude générale d'une question dont nous n'avons pu donner qu'un aperçu très fragmentaire».<sup>1</sup>

Nuestro objetivo fundamental es, pues, completar en una de esas regiones pirenaicas el inventario de los topónimos en donde aparece el sufijo *-ón*, *en realidad o en apariencia*.

Hemos anotado en cursiva la disyunción para advertir que una parte de los nombres de lugar del Alto Aragón terminados en *-ón* —en concreto, veinticuatro topónimos— ya han sido analizados. Nos referimos al estudio sobre los topónimos con la terminación *-ún* que apareció en el número 27 de la revista *Alazet* (2015).<sup>2</sup> En ese trabajo demostramos cómo estos nombres de lugar se derivan mediante el sufijo *-ŌNE*,<sup>3</sup> con el posterior cierre de la vocal /o/ tónica en /u/ (*-ŌNE* > *-ón* > *-ún*).<sup>4</sup> Este cierre vocálico cuenta con paralelos toponímicos en otras zonas del norte

<sup>1</sup> Gavel (1949: 75). Más adelante analizamos el contenido de este estudio y sus conclusiones.

<sup>2</sup> Cortés (2015b). En este cómputo total ya hemos descontado aquellos cuya adscripción a esta serie no era segura (*Mombrún*, *Sierrahúñ*, *Soperún*) y los topónimos *Berdún* y *Navardún*, en cuya formación interviene el apelativo céltico *-dunum* 'ciudad' reconvertido en sufijo (véase *ibidem*, pp. 48-50). *Nota bene*: Aprovechamos también para corregir un error de difícil explicación advertido cuando ya se había publicado la revista: el sufijo empleado en la derivación de *Asué*, *Eresué*, *Serué*, *Sescué* y *Sesué* no es, efectivamente, *-ossu*, sino *-oi*.

<sup>3</sup> Para unificar criterios emplearemos el acusativo *-ŌNE* para referirnos de modo genérico al tema *-Ō*/*-ŌNIS* con el que se declinan, y también para la reconstrucción de las formas concretas de los topónimos.

<sup>4</sup> El sufijo latino *-ŌNE* ofrece los siguientes resultados en las lenguas romances: port. *-ão*; gal., ast., cast. y arag. *-ón*; cat. *-ó*; occ. *-on* / *-oun*; fr. *-on*; romanche *-un*; frioul. *-ón*; it., sard. *-one*; roum. *-oi(u)*. Véase Cano, Germain y Kremer (2007: 128).

peninsular,<sup>5</sup> pero en lo que respecta al área circumpirenaica interesa destacar la posible influencia que el vasco haya podido tener en este cierre vocálico y las consideraciones que Michelena estableció sobre la cuestión.<sup>6</sup>

Como el filólogo vasco señaló, el cierre vocálico /o/ > /u/ fue un fenómeno habitual en euskera que afectó a palabras pertenecientes al fondo antiguo de la lengua. De entre todos los dialectos del vasco el cierre se produjo con una mayor intensidad en el suletino, aunque también afectó al bajonavarro y al labortano. En líneas generales, el límite de este fenómeno /o/ > /u/ «coincide con la frontera franco-española».<sup>7</sup> Entre las condiciones señaladas por Michelena para que este cierre vocálico se verifique está la anteposición de /o/ a /n/, «sobre todo en final de tema o en interior ante consonante».<sup>8</sup> Por esa razón, concluye, «fue común a todos los dialectos la tendencia a confundir *on* y *un*, sobre todo ante consonante».<sup>9</sup>

Este será otro de los objetivos del trabajo: verificar si ese fenómeno de adstrato se correlaciona con la posición geográfica de los topónimos terminados en -ón, convirtiéndolos en -ún, y si a medida que nos vayamos alejando de la zona pirenaica y descendamos hacia el sur de Aragón ese cambio vocálico se atenúa o desaparece.

Lógicamente, para obtener ese contraste será necesario ampliar el ámbito geográfico al que hemos circunscrito otros trabajos anteriores —lo que comúnmente entendemos como *Alto Aragón*— y extenderlo al resto de la comunidad.

La ampliación del marco geográfico del análisis conlleva, a su vez, la toma en consideración de otras variables lingüísticas que en anteriores trabajos quedaban minimizadas por la restricción del territorio estudiado. Julio Caro Baroja distinguió de manera propedéutica hasta diez grupos de nombres que pueden aparecer en el estudio de la toponimia de las regiones iberopirenaicas y planteó distintas posibilidades sobre los efectos que un estrato lingüístico podía tener sobre los restos de otro estrato.<sup>10</sup>

En nuestro caso, y de modo sintético, estas variables son las siguientes:

- El fondo indoeuropeo.
- La romanización como base fundamentante.
- La presencia de las lenguas circumpirenaicas.

<sup>5</sup> Fue subrayado por García Arias (2004, «Topónimos en -O[N] / -ONIS») en la toponimia asturiana: «todo hace sospechar que en Asturias hubo una tendencia al cierre de *ó* > *ú* cuando en posición final quedaba trabada la vocal velar por una *-n* o bien al producirse el influjo metafonético de una *-i*». Cf. *El Padrún* (< PATRONONEM < PATRONUS), *Porzún* (< PORCIÓNEM < PORCIO).

<sup>6</sup> Las reproducimos a continuación, retomando las que aparecen dentro del apartado «Hacia una reinterpretación de la terminación -ún» en Cortés (2015b: 14-15).

<sup>7</sup> Michelena (2011, vi: 44). Proceden de su obra *Fonética histórica vasca*.

<sup>8</sup> *Ibidem*, p. 43. Cf. *gízun* 'hombre' frente al resultado *gizon* del vasco común.

<sup>9</sup> *Ibidem*, p. 45.

<sup>10</sup> Caro Baroja (1955: 114-115).

- La germanización de la antroponimia, que en la península ibérica se intensificó en el siglo IX y alcanzó a todos los estratos de población.<sup>11</sup>
- La aparición de antroponimia de origen árabe.
- La creación de formas de cognominación netamente romances que discurren en paralelo a la conquista y la repoblación de los territorios del viejo reino en su descenso hacia el sur.

### *Estado de la cuestión*

Puesto que lo hemos mencionado al principio, comenzaremos por la aportación pionera realizada por Henri Gavel sobre los topónimos terminados en *-ón*.<sup>12</sup> Este autor reunió un conjunto de treinta y cuatro topónimos del departamento francés de los Bajos Pirineos (en la actualidad, Pirineos Atlánticos).

A excepción de *Oloron*, forma latinizada de *Iluro*, para un buen número de topónimos del corpus Gavel propuso una etimología latina con distintas explicaciones:

- a) Como sufijo sin una significación precisa integrado en la terminación *-juzon* (*Araujuzon*, *Louvie-Juzon*), siendo el primer elemento un derivado del gascón *jus* o *yus* ‘abajo’ (lat. vg. DYUSUM < DEORSUM, esp. ant. *yuso*).
- b) Como resultado del sufijo *-ōNE*, la terminación puede tener valor tanto aumentativo como diminutivo: *Biron* > VILLŌNEM, der. de VILLA; *Pujon* > PODIŌNEM, der. de PODIUM.
- c) Los nombres en *-illon* representan el sufijo latino *-ICULŌNEM*: *Bastillon* < der. de *bastide* ‘fortaleza, casa de campo’; *Castillon*, der. de CASTĒLLUM ‘castillo’.
- d) Otros nombres derivan de antropónimos y sirven para designar un dominio o una posesión: *Argagnon* (< ARCANIŌNEM, sobre ARCANUS o ARCANIUS); *Doazon* (< DONATIŌNEM, sobre DONATUS); *Maignon* (< MAGNŌNEM o MAGNIŌNEM, sobre MAGNUS); *Sauvagnon* (< SILVANIŌNEM, sobre SILVANIUS).<sup>13</sup>

### *Tipología del sufijo -ón*

Al igual que Henri Gavel, comenzaremos por identificar la naturaleza de la terminación *-ón* que encontramos en los topónimos aragoneses para, posteriormente,

<sup>11</sup> Véase Kremer (2005: 140-141). Desde el punto de vista metodológico «se debe distinguir aquí entre los nombres que llevaban los propios godos y los de la posterior moda germanizante» (*ibidem*, p. 140).

<sup>12</sup> Gavel (1949).

<sup>13</sup> «Il ne faut donc pas nous étonner de le voir dans la toponymie pyrénéenne servir à désigner un domaine et assumer ainsi une fonction qui, dans les régions méridionales de la France, a été surtout dévolue au suffixe *-ANUM* et au suffixe gaulois latinisé *-ACUM*» (*ibidem*, p. 75).

establecer una clasificación que los agrupe. De esta manera estaremos en condiciones de fijar nuestro criterio de selección y aislar el corpus de los topónimos que entrarán a formar parte de nuestro estudio.

Básicamente se distinguen cuatro tipos de topónimos aragoneses con la terminación *-ón*.<sup>14</sup>

### Grupo I. Sufijo asociado a hidrónimos

Se ha advertido en numerosas ocasiones que «los topónimos de origen prerromano tienen frecuentemente [...] una ulterior sufijación latina, como, por ejemplo, *-ōn-*, *-ānus*, etc.», si bien en muchas ocasiones no es fácil «establecer con seguridad cuándo uno de esos sufijos es romano o prerromano porque el material prerromano de filiación indoeuropea tiene tipos de sufijación similares o muy cercanos a los latinos». <sup>15</sup> En el caso que nos ocupa, y como ya observara Gerhard Rohlfs, la desinencia *-ón* «con particular frecuencia se presenta en los nombres de ríos». <sup>16</sup>

Esta terminación *-ón* que aparece en las formas latinizadas de algunos hidrónimos de la zona mediterránea tiene un valor distinto al del sufijo románico *-ón* aumentativo —y a veces diminutivo—, que analizamos más adelante. <sup>17</sup> Como ha señalado José Antonio Saura para varios topónimos aragoneses, algunas bases primitivas bisilábicas de origen indoeuropeo ofrecen un patrón flexivo *-ōn*, de igual origen. <sup>18</sup>

En el ámbito geográfico de nuestro estudio esta terminación *-ón* se muestra en los nombres de los ríos *Aragón* —y nombres conexos como *Alagón*, *Alaón*, *Alacón* y *Los Alagones*—, *Jalón* y *Asabón*.

En su origen *Aragón* era un hidrónimo que pasó a nombrar el valle que surcaba y posteriormente, con la expansión del reino, territorios muy alejados de su núcleo inicial. La etimología del nombre del río *Aragón* es la conocida raíz hidronímica indoeuropea *\*ar-* ‘agua que fluye, corriente de agua’, <sup>19</sup> que forma parte del sistema

<sup>14</sup> *Nota bene*: Los ejemplos que se proponen a continuación sirven para ilustrar cada uno de los grupos. Este repertorio no tiene la pretensión de exhaustividad, aunque para este propósito se han tomado los más representativos y los que tienen entrada en los principales repertorios toponímicos que más adelante se anotarán.

<sup>15</sup> Villar (1995: 200).

<sup>16</sup> Rohlfs (1956: 3-4). Como ejemplos cita *Alagón*, *Aragón*, *Asón*, *Carrión*, *Chillarón*, *Comejón*, *Duratón*, *Jalón*, *Marrón*, *Nalón*, *Nervión*, *Orión*, *Rudrón*, *Semeldón*, *Tirón* y *Torcón*.

<sup>17</sup> Rohlfs (1960: 27).

<sup>18</sup> Saura (2010: 433). Este patrón flexivo en *-ōn* se produce «en el marco de diversos alargamientos morfológicos —y quizá también en algún caso composicionales— típicamente indoeuropeos» que se identifican en topónimos como *Barasona* (indoeuropeo *\*war-*) o *Artasona* (indoeuropeo *\*ar-*). Véase la ejemplificación completa *ibidem*, pp. 433-435.

<sup>19</sup> Krahe (1964: 45-47), «*sich in Bewegung setzen, erregen*»; *IEW*, I, pp. 326-329, «*sich in Bewegung setzen, erregen*» (‘poner en movimiento, mover’). La plasmación de esta raíz en la hidronimia de la península ibérica se muestra en Hoz (1963: 232-233).

hidronímico primitivo europeo descrito por Hans Krahe y desarrollado en la península ibérica por Hoz y Villar.<sup>20</sup> Dentro de esta adscripción lingüística, el hidrónimo *Aragón* se ha venido explicando como un derivado con el sufijo velar *-ko-* (*\*ar-a-ko-on*), aunque parece más lógica la interpretación de Saura, que plantea un alargamiento morfológico de la raíz *\*ar-* del tipo *\*arab-* / *\*araw-*.<sup>21</sup>

La toma en consideración de este primitivo hidrónimo obliga a plantear la posible relación de *Aragón* con los topónimos *Alagón* (Ribera Alta del Ebro, Zaragoza) y *Alaón*, enclave conocido por el real monasterio de Santa María de Alaón, situado en el municipio de Sopeira (La Ribagorza, Huesca). Para ambos se han propuesto etimologías dispares que abarcan prácticamente todas las cronologías y las filiaciones lingüísticas posibles.<sup>22</sup>

*Alagón* aparece citado por fuentes historiográficas antiguas —en Ptolomeo, como *Alavona* (*Ἀλαωνά*, 2.6.66), y en el *Itinerario de Antonino* (*Allobone*, 444.1)—, epigráficas (*Allavonenses*) y numismáticas (*Alaun*, *MLH* I, 1, A. 16).<sup>23</sup>

Por su parte, el oscense *Alaón* se documenta entre los años 806 y 814 en el cartulario procedente del monasterio («in ipso monasterio Alaun», *CA*, doc. 1).<sup>24</sup>

Como han demostrado Villar y Saura,<sup>25</sup> tanto la base léxica como la tipología flexional de ambos topónimos son netamente indoeuropeas: por un lado, la raíz indoeuropea *\*al-* ‘fluir, correr’,<sup>26</sup> con alargamiento morfológico de la base (*\*alab-* o *\*alaw-*); por otro, el sufijo *-ōn*.

Es posible que los topónimos turolenses *Alacón*<sup>27</sup> y *Los Alagones*<sup>28</sup> tengan una explicación semejante, aunque cabe también la posibilidad de que sean topónimos *transportados*.

<sup>20</sup> Hoz (1963: 227-242, y 1965: 15-22); Villar (2000, 2005 y 2014).

<sup>21</sup> Saura (2010: 434) se decanta por este segundo alargamiento *\*araw-* al contar con el cognado catalán *Aravó*, también hidrónimo. Anteriormente (*ibidem*) refutaba la explicación tradicional de *Aragón* en estos términos: «Debe descartarse la perspectiva de un alargamiento morfológico velar en *-ko-* pues, siendo este el ámbito conservador por antonomasia de las oclusivas sordas intervocálicas, sea cual sea su procedencia, habría pervivido una variante *\*Aracón*, algo que no se verifica en absoluto».

<sup>22</sup> Una recapitulación bastante extensa de la cuestión se encuentra en *OnCat* (I, 56-58, s. v. *Alaó*, *Santa Maria d'*). En ella se exponen tanto las hipótesis iberovascas como algunas indoeuropeas, y se opta por las primeras como más probables.

<sup>23</sup> Las formas que constan en la documentación medieval son *Alagon*, *Alagone*, *Alagonem*, *Alahone*, *Alaon*, *Alago*, *Aragone*, *Alaone* (1119). Fuentes: Agustín Ubieto (1972: 121, s. v.) y Miguel (2007, s. v.).

<sup>24</sup> En Agustín Ubieto (1972: 23) no cuenta con entrada propia, sino que la forma *Alaon* remite a *Alagón*. En Miguel (2007, s. v.) únicamente se menciona la data de su primera aparición.

<sup>25</sup> Villar (2005: 43-44); Saura (2010: 433-434).

<sup>26</sup> Krahe (1964: 35-38), «*\*el-* / *\*ol-* ‘fliessen, strömen’» (‘fluir, correr’).

<sup>27</sup> Municipio turolense de la comarca de Andorra – Sierra de Arcos. Las formas documentadas son *Alacon* y *Alaquon* (1280). Fuente: Miguel (2007, s. v.). En Agustín Ubieto (1972: 22, s. v.) solo figura la primera.

<sup>28</sup> Localidad perteneciente al municipio de Castellote (Maestrazgo, Teruel).

Por otro lado, la base léxica del río *Jalón*<sup>29</sup> forma parte del sistema hidronímico indoeuropeo arriba citado; en este caso se trata de la raíz \*sal-,<sup>30</sup> que cuenta con numerosos correlatos peninsulares (*Saja*, *Sella*, etcétera).<sup>31</sup>

Por último, bajo el nombre *Asabón* se identifican dos realidades físicas diferentes:

- El río *Asabón*, que discurre por la Hoya de Huesca, cerca de las poblaciones de Villalangua y Salinas de Jaca, y desemboca en la margen izquierda del río Gállego.
- El topónimo *Asaón*,<sup>32</sup> que la historiografía moderna da como no localizado, limitándose a señalar su antigua pertenencia al abadiado de San Juan de la Peña o al partido judicial de Jaca.<sup>33</sup>

Cabe deducir que, como es tan frecuente en el ámbito toponomástico, el nombre del hidrónimo haya traspasado su nombre al territorio por el que discurre su cauce. *Asabón* forma parte de una serie de topónimos meridionales-iberopirenaicos, muchos de ellos hidrónimos, formados sobre la raíz \*os-, una de cuyas variantes es \*as-,<sup>34</sup> para la que se ha propuesto el significado ‘estar seco, secarse’.<sup>35</sup>

## Grupo II. Sufijo antroponímico latino

Etimológicamente, la terminación -ón que aparece en los antropónimos procede del latín -O/-ŌNIS. Este sufijo, que forma parte del sistema derivacional descrito por

<sup>29</sup> El topónimo se documenta en septiembre de 1134: «qui es in riuo de Exalone» (*DERRVE*, doc. 237). Las formas antiguas documentadas son *Salo*, *Exalonis*, *Salon*, *Xalón*, *Exalone*, *Xalonis*. Fuente: Miguel (2007, s. v. *Jalón* [río]).

<sup>30</sup> Krahe (1964: 49-50), «Bach, fliessenden Wasser, Strömung» (‘arroyo, agua corriente, fluir’); *IEW*, pp. 878-879, «Salz, Seesalz» (‘sal, sal marina’). Véase resultados de esta raíz en la península ibérica en el trabajo de Hoz (1963: 237).

<sup>31</sup> Esta misma explicación es extensible a *Fuendejalón* (Campo de Borja), por más que el río *Jalón* no atraviese la localidad. La raíz hidronímica \*sal- puede referirse al nombre de la surgencia de agua sobre el que se creó posteriormente el nombre románico, que constituiría un compuesto hidronímico, bastante frecuente en toponimia, en donde cada uno de los formantes pertenece a una lengua diferente (indoeuropeo \*sal-, lat. FŌNTE). Las formas antiguas documentadas de este topónimo son *Fonte Exalon* y *Fuent de Xalon* (1222). Fuentes: Agustín Ubieta (1972: 96, s. v. *Fonte Exalon*) y Miguel (2007, s. v. *Fuendejalón*).

<sup>32</sup> El topónimo consta en una escritura del rey Sancho el Mayor, fechada el 6 de julio de 1014, por el que se hace donación al monasterio de San Juan de la Peña del priorato de San Sebastián de Asaón y varias iglesias: «meum monasteriolum Sancti Sebastiani de Asahon» (*CSJP*, doc. 36).

<sup>33</sup> En Durán (1961: 97, n.º 399), sin localizar, lo mismo que en Agustín Ubieta (1972: 42, s. v.), que no proporciona otras formas del topónimo (*Asaon*). En IDE Aragón se relaciona dentro de la sección «Topónimos sin ubicación». Sin embargo, a comienzos del siglo XIX Suman (2015 [1802]: 82) proporcionó una localización bastante precisa del lugar en sus apuntes sobre el antiguo partido de Cinco Villas: «San Petrus de Asaón, hoy pardina de San Per de Asaón, o Asabón, confinante con los lugares de Santa María y Lapeña del partido de Jaca, y con el de Villalangua de Cinco Villas. Entiendo que no ha sido lugar sino casería [sic] con iglesia llamada monasterio en el sentido que entonces tenía esa palabra».

<sup>34</sup> Sobre la relación de identidad etimológica entre las formas con *Os-* y *As-*, véase Villar (2000: 302).

<sup>35</sup> Este significado fue propuesto por Wolfgang P. Schmid (*apud* Villar, *ibidem*). Sobre este significado Villar expresa sus dudas: «A pesar de que esa etimología no es incongruente ni formal ni semánticamente, no puedo dejar de manifestar un moderado escepticismo al respecto, que se basa únicamente en la brevedad del segmento etimologizado» (*ibidem*, p. 303). No obstante, este autor había incluido *Asabón* dentro de un inventario de nombres de carácter hidronímico que podrían proceder de las variantes \*ap-, \*ab- ‘agua’ (*ibidem*, pp. 171-172).

Iiro Kajanto (1982), servía para la creación de cognómenes o apodos a partir de otros nombres que expresaban múltiples circunstancias relativas a objetos, edad, nacimiento, fauna, flora, etcétera, e incluso a partir de otros nombres personales.

Este autor aclaró cuál era la naturaleza de ese sufijo y el uso al que se destinaba: «The Latin suffix *-o/nis* implied a quality which a man possessed to a conspicuous degree, and hence it in general denoted bodily and other defects». <sup>36</sup> Desempeñaba, pues, una función individualizadora. Esta es la razón de que los apodos derivados mediante él tuvieran en latín un marcado carácter despectivo (por ejemplo, de *NASU* ‘nariz’ se obtiene el cognomen *NASŌ, -ŌNIS* ‘el narigudo’, ‘el de la nariz grande’).

Ese sufijo se empleó en la flexión nominal latina para derivar designaciones de personas a partir de bases verbales y nominales. Si se trataba de una acción, el derivado se basaba en un radical verbal (por ejemplo, *BIBŌ, -ŌNIS* ‘borracho’, de *BIBĒRE*, ‘beber’); si el apodo se inspiraba en características personales, lo hacía a partir de radicales nominales (por ejemplo, *MENTŌ, -ŌNIS* ‘que tiene la barbilla larga’, de *MENTUM, -I* ‘barbilla’). <sup>37</sup>

Las lenguas romances heredaron este uso, como hemos visto en la clasificación propuesta por Henri Gavel (véase *supra*, apartado *d*). Caro Baroja también señaló cómo «el sufijo *-one(m)* se empleó en las Galias y también en España con valor análogo en caso al de los ya examinados rápidamente [en referencia a las terminaciones *-ANUS, -ANA, -acus, -aca*]. Solo haciendo una rápida búsqueda, en la provincia de Zaragoza hallamos *Agón, Aguarón, Ainzón, Aniñón, Escatrón, Lechón, Magallón, Malón, Purrón, Restascón y Sisamón*». <sup>38</sup>

Esta misma conclusión, contextualizada expresamente para la toponimia de Teruel, fue avanzada por Agustín Ventura en su trabajo fundacional de 1972, donde conjeturaba el carácter antroponímico de algunos de los topónimos que más adelante analizaremos: «El sufijo *-o, -ŌNIS* formaba en latín apodos; sin duda, hay nombre propio en *Aguatón, Corbatón (Acuatus, Curvatus)* y tal vez en *Anadón, Bordón (BURDUS* ‘bastardo, estúpido’), *Moscardón, Tormón*». <sup>39</sup>

A lo expuesto anteriormente hay que añadir varios fenómenos conexos que se produjeron en la onomástica medieval y que interesan directamente a nuestro estudio. Nos referimos a la asimilación entre los paradigmas de algunas declinaciones que se

<sup>36</sup> Kajanto (1982: 119).

<sup>37</sup> Véase *DESE*, p. 429, s. v. *-ón*.

<sup>38</sup> Caro Baroja (1955: 128). A continuación advierte: «No creo, como digo, que todos los nombres derivados de esta forma (con *-onem*) deben agruparse entre los de origen antroponímico. Debe haber palabras muy diversas a las que se ha añadido el sufijo que, por otra parte, en el territorio ibérico ha tenido, según mi parecer, una historia distinta en zonas muy próximas entre sí» (*ibidem*). Véase una referencia similar en Montenegro (1960: 528): «También otro sufijo antroponímico *-o, -onis*, usado muy comúnmente para apodos y como *-ellus* muy desarrollado en tiempos tardíos del Imperio, deja abundantes topónimos de origen antroponímico en la Península».

<sup>39</sup> Ventura (1972: 234-235).

detecta en los nombres personales de la documentación aragonesa medieval más temprana, juntamente con algunos fenómenos evolutivos concomitantes:

- Algunos nombres germánicos terminados en -O desarrollaron un genitivo -ŌNIS que se utilizó para la formación de patronímicos (cf. *Atto* > *Athonis*; *Dacco* > *Daconis*; *Miro* > *Mironis*).<sup>40</sup>
- La declinación -O, -ŌNIS servía indistintamente para ciertos tipos de nombres latinos y germánicos. Esta confluencia provocó que «algunos nombres de diverso origen (prerromanos, latinos o latinizados) rehicieran su flexión de acuerdo con la que tenía un genitivo en -nis»,<sup>41</sup> originando híbridos como, por ejemplo, *Ennecus* > *Enneconis*; *Sanctius* > *Sancionis*; *Velasus* > *Blasconis*.<sup>42</sup>
- Algunos nombres de la declinación -O, -ŌNIS se forman en ocasiones siguiendo otro paradigma análogo en -ŌNUS, -ŌNI, de donde procederían un genitivo -ŌNE y, por último, la terminación -ón (-ŌNI > -ŌNE > -ón).<sup>43</sup>
- Las formas evolucionadas que se generan a partir de la terminación -IS del genitivo ofrecen un doble resultado:
  - a) Formas que presentan el resultado -es (-IS > -es): por ejemplo, *Galindo Atones* (de *Atto*) o *Galindo Ennecones* (de *Ennecus*).
  - b) Formas con síncope de /e/ (cons. + -IS > cons. + -es > cons. + -s): por ejemplo, *Lop Ennecons* (*Enneconis* > *Ennecones* > *Ennecons*) o *Martin Mirones* (*Mironis* > *Mirones* > *Mirones*).<sup>44</sup>

### Grupo III. Sufijo aumentativo / diminutivo

Fue Leo Spitzer en un trabajo pionero y ya clásico quien llamó la atención sobre las contradictorias especializaciones que el sufijo latino -ŌNE desarrolló en las diferentes lenguas romances.<sup>45</sup> Como acabamos de ver, este sufijo antroponímico tenía en latín un carácter individualizador —ponderativo o peyorativo— del que surgió el valor aumentativo o diminutivo según las distintas lenguas: el valor

<sup>40</sup> Alvar (1987: 123, § 67.1). El fenómeno afectó incluso a nombres ajenos a esta flexión. Por ejemplo, el genitivo del germánico *Bradila* ofrece el resultado *Bradilonis* (frente a *Bradilanis*): *Ato Bradilonis*, *Eximino Bradilonis* (*ibidem*, § 67.2). Véanse también el trabajo más general de Piel (1960: 543-544) y las precisiones de Kremer (2005: 143).

<sup>41</sup> Alvar (1987: 123-124, § 67.3).

<sup>42</sup> En algunos casos estos nombres rehacen su flexión como temas latinos en -US, -I: gen. *Atoni* (< nom. \**Atonus* sobre *Atto*); gen. *Mironi* (< nom. \**Mironus* sobre *Miro*) (*ibidem*, pp. 123-124, § 67.4).

<sup>43</sup> *Ibidem*, pp. 124-125, § 67.5. Anteriormente Alvar (*ibidem*, pp. 117-119, § 63.1) se había planteado la dificultad que ofrece la apócope medieval a la hora de dirimir si los gentilicios sin vocal final se originan por la pérdida de la vocal -o (-o > -e > Ø) o de la vocal -e (-e > Ø).

<sup>44</sup> *Ibidem*, pp. 125-127, § 68.

<sup>45</sup> Spitzer (1921: 183-205); en el caso del castellano, véase p. 190.

augmentativo se desarrolló fundamentalmente en castellano, portugués, italiano y rumano; el valor diminutivo, en catalán y francés.

No obstante, como puntualizó Fernando González Ollé, esta distribución debe tomarse con precaución, puesto que «en todas esas lenguas hay manifestaciones de la función opuesta a la general, por causa de derivados supervivientes de época anterior al cambio de sentido o tomados de otras áreas. Un ejemplo excelente de esta coexistencia de valores se encuentra en el Pirineo aragonés».<sup>46</sup>

Todos los topónimos pertenecientes a este grupo se explican por la vía apelativa.

La serie más reconocible en cuanto al valor diminutivo del sufijo *-ón* es la formada sobre el apelativo *castejón*, *castellón* (< CASTELLIÖNE, der. de CASTÉLLU ‘fuerte, reducto’): *Castejón de Alarba*, *Castejón de Arbaníes*, *Castejón de las Armas*, *Castejón de Monegros*, *Castejón de Sobrarbe*, *Castejón de Sos*, *Castejón de Tornos*, *Castejón de Valdejasa*, *Castejón del Puente*.<sup>47</sup> Este mismo sentido diminutivo y castral contiene *Altorricón* (La Litera, cat. *El Torricó*), der. de TURRE ‘torre’.<sup>48</sup>

Los orónimos están representados por *Monzón* (Cinca Medio), del lat. MON-TIÖNE ‘montículo, monte pequeño’, der. de MÖNTE,<sup>49</sup> *Montón* (Comunidad de Calatayud) y *Javalón* (Terriente, Sierra de Albarraçín).<sup>50</sup> Son derivados secundarios de la raíz \**tur-*<sup>51</sup> *Turbón* (La Ribagorza)<sup>52</sup> y *Tormón* (Comunidad de Teruel).<sup>53</sup>

<sup>46</sup> González Ollé (1962: 337). Como señalan Alvar y Pottier (1983: 376), este uso diminutivo «ha persistido en altoaragonés, donde se emplea para designar el fruto de las plantas (*arañón*, *prñón* ‘ciruela silvestre’, *gorrillón* ‘fruto del espino blanco’) o como hipocorístico (*Antonón*, *Josetón*, *Luisón*)».

<sup>47</sup> Sobre esta serie toponímica, véase Cortés (2014: 20-21, esp. n. 13).

<sup>48</sup> En *OnCat* (vii, 319, s. v. *Torricó*): «torre petita en una fortalesa, especialment la torre destinada a un guaita».

<sup>49</sup> Véase este topónimo en el conjunto de su serie peninsular y extrapeninsular en Nieto (1997: 245-246, s. v. *Monzón*). Este autor aclara: «Dada la dualidad de sentidos que a menudo constatamos en este sufijo (augmentativo y diminutivo), no parece fácil precisar cuál sería en este caso el valor originario, pero parece ser augmentativo». Rizos (2011: 35-45) ofrece una serie de reparos a esta interpretación tradicional y postula una etimología hebrea, considerándolo como un topónimo transportado.

<sup>50</sup> El monte *Javalón* (1692 metros) pertenece al grupo de topónimos mixtos arabigorrromances de la toponimia turo-lense ya detectado en el estudio de Ventura (1972). El topónimo se forma sobre el ar. *jabal* ‘monte’ (cf. *Javalambre*, *Javaloyas*). Para este autor, «*Jabal-ón* = ‘montículo’» (*ibidem*, p. 226).

<sup>51</sup> Los topónimos procedentes de esta raíz han sido objeto de estudio por parte de Gordón (1992: 63-70) y Villar (1995: 199-244). Esta raíz \**tur-* deriva en última instancia de la indoeuropea \**ter-* ‘frotar, restregar, romper por fricción’, empleada con sentido hidronímico, es decir, aludiendo a la acción erosiva del agua sobre el terreno por el que discurre (cf. *Turia*). Cf. otros derivados secundarios de la raíz \**tur-* en Aragón, como *Tormillo* (Peralta de Alcofea, Somontano de Barbastro), *Tornos* (Alcalá de Gurrea, Hoya de Huesca), *Tormo* ~ *Turmo* (en Aínsa y en Benasque) o *Valdetormo* (Matarraña). Los aspectos semánticos de esta raíz se exponen en Villar (1995: 229-232).

<sup>52</sup> *Turbón* no aparece en el estudio de Villar (1995), pero sí se incluyen formas parónimas como *Torba* o *Torva* en el apartado «Formas con sufijo *-uā-* (*-yō-*) y sus derivados secundarios» (*ibidem*, p. 220).

<sup>53</sup> El topónimo se menciona en el apartado «Formas con sufijo *-mā-* (*-mō-*) y sus derivados secundarios» (*ibidem*, p. 212). Ventura (1972: 224) ya había apuntado esta misma interpretación: «*Tormón* y *Valdetormo* tiene su origen en una raíz, si no celta, sí ideológica: *tur* = ‘masa, bulto, hinchazón’ [...] y que con un alargamiento *-mo*, significaría ‘peñasco suelto’».

Como hidrónimo debemos considerar *Aguarón* (Campo de Cariñena),<sup>54</sup> si verdaderamente es un derivado del lat. AQUA ‘agua’ mediante el sufijo abundancial *-ar* (< -ĀRE) y el aumentativo o diminutivo *-ón* (< -ŌNE),<sup>55</sup> ya que Caro Baroja lo incluyó en la nómina de topónimos derivados mediante el sufijo antroponímico -ŌNE.<sup>56</sup>

Los distintos topónimos *Fornons* del Alto Aragón<sup>57</sup> son diminutivos del lat. FŪRNU ‘horno’ con el sentido metafórico habitual de ‘oquedad, cueva’ con que este apelativo se emplea en designaciones corográficas.<sup>58</sup> Similar sentido posee *Pozondón*, si, como explica Ventura, el topónimo se relaciona con los pozos para abreviar el ganado.<sup>59</sup>

Varios de estos nombres de lugar terminados en *-ón* se encuadran dentro de los fitotopónimos. Es el caso de *Los Arañones*, enclave del municipio de Canfranc (La Jacetania), formado sobre el apelativo altoaragonés *arañón* ‘endrino’.<sup>60</sup> Otro tanto sucede con *Cambrón* (Cinco Villas), del fitónimo *cambrón*, ‘arbusto de la familia de las ramnáceas, de unos dos metros de altura, con ramas divergentes, torcidas, enmarañadas y espinosas’.<sup>61</sup> Los distintos topónimos *Acirón*, *Acirones*<sup>62</sup> remiten al *arce* y sus variedades. Los turolenses *Lidón* (Comunidad de Teruel) y *Lledó* (Matarraña, cat. *Lledó d’Algars*) se refieren al LOTU ‘almez’ (cast. dial. *lidón* y *latón*; arag. *latón*; cat. *lledó*).<sup>63</sup>

54 Referencia: Antonio Ubieto (1984-1986, I: 29). Se documenta el 17 de agosto de 1321: «Andreu d’Aguaron» (CDAG, doc. 69); en septiembre de 1393: «don Johan Steuan de Aguaron» (CDAG, doc. 96).

55 Esta es la explicación propuesta por la GEA, «Etimologías de topónimos», s. v. [consulta: 23/1/2018]. Como derivado de *agua* en Rohlf’s (1956: 5) y Membrado (2012: 20, n. 13, y 2014: 240). Doležalová (2007: 34) apunta el sintagma «AQUARUM AGMEN (genitivo plural de AQUA): ‘curso lento de las aguas’».

56 Caro Baroja (1955: 128).

57 En IDE Aragón se registran once entidades geográficas con este nombre, aunque solo para tres de ellas se proporcionan coordenadas (Beranuy, Valle de Bardají y Capella). Corominas se refiere a dos de ellas: una situada en el actual municipio de Monesma y Cajigar y otra en el entorno de Roda de Isábena (*OnCat*, IV, 262-263, s. v. *Fornó*, *-nons*).

58 En toda la toponimia peninsular es muy habitual encontrar topónimos similares, tanto con pérdida de /f-/ inicial (*Hornos*, *Hornachuelos*, *Hornachos*, *La Hornera*, *Horna*) como con mantenimiento de esta (*Fornillos*, *Fornos*, *Fornas*).

59 Ventura (1972: 231). Propone dos explicaciones, ambas con el sufijo diminutivo -ŌNE: del lat. PUTEUS FUNDUS ‘pozo hondo’ o PUTEI FUNDUS ‘predio o finca del pozo’.

60 Formas documentadas: *Araniones*, *Aranonera*, *Araiones*, *Aragonibus*. Fuentes: Agustín Ubieto (1972: 34, s. v. *Araniones*) y Miguel (2007, s. v. *Arañones*). Sobre la controvertida etimología de *arañón*, véanse las distintas teorías propuestas en DCECH, s. v. *arándano*. La variante *agrinion* o *agranion* sería la responsable del catalán *aranyó*, del aranés *granyon*, del gascón *agragnou* y del altoaragonés *arañón*.

61 Antiguo monasterio cisterciense de la Concepción de la Virgen de Cambrón, situado en el municipio de Sádaba. Se documenta en abril de 1197: «et de Sadaua et de Gambron» (DML, doc. 359). Sobre este enclave, del que todavía se conservan restos, véase Cortés (2010a: 104-105); en ese estudio no descartábamos la posibilidad de que pudiera tratarse de un morfotopónimo sobre la raíz celta \**cam-b* ‘cosa curva, recodo’, tal y como propuso Galmés (2000: 87) para el homónimo cacereño *Cambrón*. Esta explicación es similar a la que Dautzat y Rostaing (1989: 135-136, s. v. *Cambronnie*) proporcionan para los franceses *Cambronnie-lès-Ribécourt* y *Cambronnie-lès-Clermont* (ambos situados en la región de Alta Francia).

62 Denominación aragonesa del *arce* (ACER, ACÉRIS) a partir del lat. vg. \*ACERONEM, con valor aumentativo (DCECH, s. v.). En Antonio Ubieto (1984-1986, I: 24) el topónimo tiene entrada como *Acirón*, *Atirón*: «Caserío en el término de Bielsa»; la primera mención documental aportada data de 1857. Se registra como *Los Acirones* en los municipios oscenses de Sabiñánigo y Broto; como *El Acirón*, en Farlete (Zaragoza). Fuente: IDE Aragón.

63 Membrado (2012: 23 y 2014: 243). Cf. *Letosa* (con sufijo abundancial -OSA) o los topónimos ribagorzanos *Llidoner* (Sopeira) y *Los Lledoners* (Isclès); sobre estos dos últimos, véase Francino (1996: 115-116 y 131 respectivamente). Sobre el uso de este fitónimo en la toponimia catalana, *OnCat* (v, 55-56, s. v. *Lledó*).

El carácter diminutivo del sufijo *-ón* se muestra también en *Selvón* (lat. *SILVA* ‘bosque’), topónimo del municipio de Biescas (Alto Gállego);<sup>64</sup> en *El Cotón* (lat. *CAUTU*, ‘terreno acotado’), despoblado de La Fueva (Sobrarbe); en el turolese *Tronchón* (lat. *TRUNCU* con doble sufijación diminutiva *-ULU*, *-ÖNE*);<sup>65</sup> en *Los Gortones* (lat. *HÖRTU*) ‘huertos pequeños’ en Jaca y Villanúa, ambos en La Jacetania; y en los distintos topónimos *Sotón* (lat. *SALTU* ‘pastizal, terreno de pasto’) de la provincia de Huesca, entre ellos el hidrónimo que designa al río así llamado que desagua en el Gállego.<sup>66</sup>

Por el contrario, el sentido aumentativo del sufijo *-ón* lo encontramos en los topónimos *Manchón* o *Manchones* que aparecen en distintos puntos de la geografía aragonesa<sup>67</sup> a partir del apelativo *manchón* (aum. de *mancha*) en cualquiera de sus dos acepciones: ‘en los sembrados y en los matorrales, pedazo en que nacen las plantas muy espesas y juntas’ (1.<sup>a</sup> acep.); o bien ‘parte de una tierra de labor que por un año se deja para pasto del ganado’ (2.<sup>a</sup> acep.).<sup>68</sup> *Saldón* (Sierra de Albarracín, Teruel) deriva del lat. *SABULU* ‘arena’ (*SABULÖNE*).<sup>69</sup> Asimismo, son numerosos los topónimos aragoneses formados sobre el aumentativo *pilón* (lat. *PILA* ‘mortero’) con la acepción usual de ‘abrevadero’.

#### Grupo IV. Otras explicaciones

Queda un grupo de topónimos aragoneses terminados en *-ón* que no participan de las explicaciones proporcionadas en los tres apartados anteriores, pero tampoco constituyen por sí mismos un grupo unitario.

Mención especial merece *Sisamón* (Comunidad de Calatayud, Zaragoza) por su posible identificación con el topónimo *Sekisamos*, que está atestiguado por las fuentes historiográficas antiguas y da nombre a una ceca ibérica.<sup>70</sup> De ser correcta

<sup>64</sup> Como señala Corominas, «*SILVA* sería el viejo término heredado del latín para expresar la idea ‘bosque’, pues esta última palabra es extranjerismo entrado en fecha relativamente tardía» (*DCECH*, s. v.). El apelativo *selva* cuenta con una numerosa representación en el Alto Aragón. Cf. en este mismo municipio de Biescas el topónimo *Selba Yosa* (Navarro et alii, 2010: 9).

<sup>65</sup> Esta es la explicación propuesta por Ventura (1972: 230). No obstante, *Troncho* se registra como apodo en Castellfort (Castellón) y da lugar al microtopónimo *Mas de Troncho*. Véase *OnCat* (vii, 200, s. v. *El Tronxo*).

<sup>66</sup> El topónimo *Sotón* se localiza en los términos municipales de Huesca, Benabarre, Jaca, La Sotonera, Gurrea de Gállego y Lupiñén-Ortilla; en Zaragoza, en Mezalocha (Campo de Cariñena). Fuente: IDE Aragón.

<sup>67</sup> En la toponimia aragonesa encontramos *Manchones* en Abanto y Noguera; el topónimo *Manchón* se localiza en los municipios de Bailo, Bujaraloz, Calomocha y Sariñena. Fuente: IDE Aragón.

<sup>68</sup> Ambas acepciones en *DLE*, s. v.

<sup>69</sup> En *OnCat* (vii, 14, s. v. *saldó i derivats*) se ofrece una definición más precisa: «arenisca más fina, sovint rogenca o cendrosa, o bé pulverulenta, vora els rius». Sin embargo, Ventura (1972: 229) lo interpretó con una explicación similar a la proporcionada para el topónimo *Sacedón* (lat. *SALICETUM*) ‘conjunto de sauces’.

<sup>70</sup> *MLH* I, 1, A.69: šekišamoš.

esta identificación, estaríamos ante un topónimo compuesto por la raíz \**segh-* y la terminación de superlativo *-samos* ‘el más fuerte’.<sup>71</sup>

La consideración de arabismo otorgada por Miguel Asín al topónimo *Algayón* (La Litera, cat. *Algaió*)<sup>72</sup> fue ratificada posteriormente por Joan Corominas, quien propuso hasta cuatro explicaciones distintas.<sup>73</sup> Origen árabe tiene también el turo-lense *Mazaleón* (Matarraña, cat. *Massalió*).<sup>74</sup>

Para cerrar este grupo quedan por anotar los distintos *Miramón* que resultan de la apócope de MÓNTE al entrar en composición con *mira* (*Miramont* > *Miramón*).<sup>75</sup>

### *Corpus de topónimos analizado*

El objetivo de nuestro trabajo se centra en el análisis y la interpretación de los nombres de lugar aragoneses terminados en *-ón* que derivan de antropónimos. La mayor parte de ellos —incluimos dos excepciones— lo hacen mediante el sufijo latino -ŌNE (grupo II).

Como en anteriores trabajos de esta misma naturaleza, ofrecemos un inventario, si no completo, sí altamente representativo de los principales topónimos mayores con esta terminación. El espiguelo de la toponimia menor de los municipios permitirá sin duda ampliar este censo.

Además de la monografía de Antonio Ubieto (1984-1986), para la elaboración del corpus se han tenido en cuenta, en primer lugar, los repertorios toponomásticos de Agustín Ubieto (1972), Francisco Marco (1979)<sup>76</sup> y Pascual Miguel (2007); en segundo lugar, los estudios de Manuel Benito (1983, 2002), los capítulos «Etimologías de topónimos» y «Pueblos abandonados» de la *Gran enciclopedia aragonesa* (GEA) y otras fuentes bibliográficas que se irán anotando puntualmente a lo largo del artículo.

<sup>71</sup> Cf. esta misma terminación en los topónimos antiguos *Uxama*, *Rixama* o *Letisama*.

<sup>72</sup> Asín (1944: 148): «Arabismo indescifrado».

<sup>73</sup> *OnCat* (II, 132, s. v. *Algaió*). Al final se decanta por la cuarta hipótesis, reconstruyendo una institución religiosa musulmana *masǧid al-Qayyūm* ‘mezquita del Sublime’, más tarde cristianizada en la expresión *Hospital d’Algayó*, que aparece en un documento de 1255. Benito (2002, s. v. *Algayón*) lo interpretó igualmente como una forma arabizada del aragonés *gallón* ‘pared de barro mezclado con paja’.

<sup>74</sup> Del árabe *manzal-al-‘uyūn* ‘el hostel de las fuentes’, siendo *‘uyūn* el plural de *‘ain* ‘fuente’ (*OnCat*, v, 224, s. v. *Massal-o Massa-*, n.º 11). Ventura (1972: 225) lo incluye dentro del grupo de topónimos pertenecientes a las vías de comunicación como un derivado de *manzil* ‘parador’.

<sup>75</sup> Solamente en el norte de la provincia de Zaragoza el topónimo *Miramón* designa tres lugares distintos: despoblado en el término de Mianos (Cinco Villas) (*Miramont*, 970-994, CSJP, doc. 29); caserío en el término de Sigüés (La Jacetania) situado entre esta localidad y Asso-Veral; y despoblado en el término municipal de Murillo de Gállego (Hoya de Huesca). Sobre todos ellos, véase Cortés (2010a: 165-166); en estas páginas se revisan las distintas interpretaciones proporcionadas para el primer formante de la composición (*mira*).

<sup>76</sup> En especial, el apartado «Sufijos latinos: -ANO, -ENO, -ONE» (Marco, 1979: 164).

Quedan fuera del estudio por carecer de suficientes elementos de análisis los topónimos *Adillón*,<sup>77</sup> *Badarrón*,<sup>78</sup> *Ballipón*,<sup>79</sup> *Cajón*,<sup>80</sup> *Ceitón*,<sup>81</sup> *Chacón*,<sup>82</sup> *Coscón*,<sup>83</sup> *Cubacón*,<sup>84</sup> *Durón*,<sup>85</sup> *Galafón*<sup>86</sup> y *Retascón*.<sup>87</sup>

Tampoco forma parte del corpus *Banastón* (Aínsa-Sobrarbe, Sobrarbe, Huesca). Las menciones más antiguas reportan la forma *Banasto*.<sup>88</sup> De la cronología documental se deduce que la actual forma con la terminación *-ón* no aparece hasta el siglo XIII<sup>89</sup> y no se consolida hasta bien entrado el XV. *Banastón* es, por tanto, un falso nombre de lugar terminado en *-ón*.

Asimismo se exceptúa el grupo de topónimos aragoneses terminados en *-ona* (*Artasona*, *Avitona*, *Barasona*, *Garona*, *Labarona*, *Tarazona*, *Tierrantona*, etcétera) por ser esta una terminación ajena al criterio marcado.<sup>90</sup>

77 Despoblado en Mont de Roda (Isábena, La Ribagorza). La carencia de menciones documentales tempranas limita el alcance de la explicación. La única vía de averiguación procede de la inclusión del topónimo ribagorzano como homónimo de *Odelló* (*OnCat*, II, 10-12, s. v.), si bien se reconoce que *Adillón* y los restantes homónimos están «documentats en forma escassa o deficient» (p. 11, 7a). En todo caso, para *Odelló* las fuentes documentales antiguas ofrecen resultados con el timbre /o/ inicial (*Hodellone*, 834; *Odellone*, 957). Entre las distintas propuestas etimológicas se propone un nombre personal germánico *Odilo*, *Odilone*. En IDEARagón se registra *Es Adillons* en el municipio de Graus.

78 Antonio Ubieto (1984-1986, I: 185). Cerro testigo situado en Tarazona que aparece en un documento de 1304. El topónimo se repite en los municipios de Used, Moros, Novillas y Calmarza. El plural *Badarrones* se registra en Aldehuela de Liestos, Odón, Torrelapaja, Cariñena. Fuente: IDEARagón.

79 Topónimo turense localizado en Castellote (Maestrazgo). Se cita también como *Ballipones*. Fuente: GEA, «Pueblos abandonados», s. v. [consulta: 4/12/2017].

80 Pueblo abandonado. La única referencia procede de la GEA, «Pueblos abandonados», s. v. [consulta: 4/12/2017].

81 Antonio Ubieto (1984-1986, I: 398). «Caserío en el término de Caspe». La primera mención documental aportada data de 1930.

82 *Ibidem*, p. 449. «Caserío en el término de Caspe». La primera mención documental aportada data de 1930.

83 *Ibidem*, p. 434. «Venta en el término de Juslibol». La primera mención documental aportada data de 1857.

84 Despoblado en la comunidad de Daroca cuya localización se desconoce. La forma hápax aparece en una división de rentas fechada en 1205: «et ecclesia habent Alpenies, Cubacon, Langosto [...]» (*apud* Esteban, 1959: 376, doc. 11). Consta en el repertorio de Agustín Ubieto (1972: 85, s. v. *Cubaco*). No figura en el de Miguel (2007).

85 Despoblado en Belmonte de Gracián (Comunidad de Calatayud). Fuente: GEA, «Pueblos abandonados», s. v. [consulta: 4/12/2017].

86 Antonio Ubieto (1984-1986, II: 585). Almunia o casa situada en Barbastro y mencionada en 1381.

87 Localidad perteneciente al Campo de Daroca. Referencia: Antonio Ubieto (1984-1986, III: 1063). La única forma documentada es *Restascon* (1205) (*apud* Agustín Ubieto, 1972: 165, s. v., y Miguel, 2007, s. v.). Se hace difícil de interpretar el posible infijo *-asc-* y el posible prefijo *re-*; tampoco está clara una hipotética relación con la voz del riego *tasca* (gasc. *tasco*) 'entapnadura hecha con hierba y piedra'. Sobre *tasca*, véase Castañer (1983: 39).

88 «et don Gimar de Banasto» (1063-1068, CDMSV, doc. 58); «una uinea in kastro Banasto» (1064-1076, CDMSV, doc. 69).

89 Marzo de 1263 (DLAA, doc. 5). No obstante, la forma *Banasto* reaparece a lo largo de los documentos del siglo XIV de la compilación de Navarro Tomás: *Banasto* (1358, DLAA, doc. 119), *Banasto* (1380, DLAA, doc. 129), *Banasto* (1390, DLAA, doc. 130).

90 La terminación *-ona* nos conduce hacia otro tipo de explicaciones que han sido objeto de controversia en los estudios toponomásticos. En algunos casos se trata de la incorporación del sufijo flexivo indoeuropeo *-ā* al sufijo *-ōn* (*-ōn-ā*), que produce numerosos dobles en topónimos antiguos (cf. *Artaso* / *Artasona*, *Tarraco* / *Tarracona*). En la descripción de las modalidades vocálicas de los hidrónimos indoeuropeos, Villar *et alii* (2011: 661-662) señalan, a propósito de los temas en *-ōno*, *-ōnā*, dos explicaciones posibles: por un lado, que «algunos de estos nombres podrían deber su tematización a una lengua histórica que los haya transformado de atemáticos *-ōno*, *-ōnā* en temáticos o femeninos (como es el caso del

Por las razones explicadas anteriormente (véase *supra*, grupo II), forman parte del repertorio los topónimos terminados en *-ones* (*Caladrones, Calcones, Majones, Muñones*) y *-ons* (*Bordons, Puiasons, Puimerons, Racons, Visalibons*), así como aquellos que ofrecen el resultado catalán *-ó* (*Giró*).

Por último, el análisis de los topónimos que permiten una explicación unitaria (*Bordón ~ Bordons*) se agrupa bajo una misma entrada.

De acuerdo con lo que acabamos de exponer, el corpus de la serie que nos disponemos a estudiar está formado por cuarenta y dos topónimos que analizaremos en dos partes:

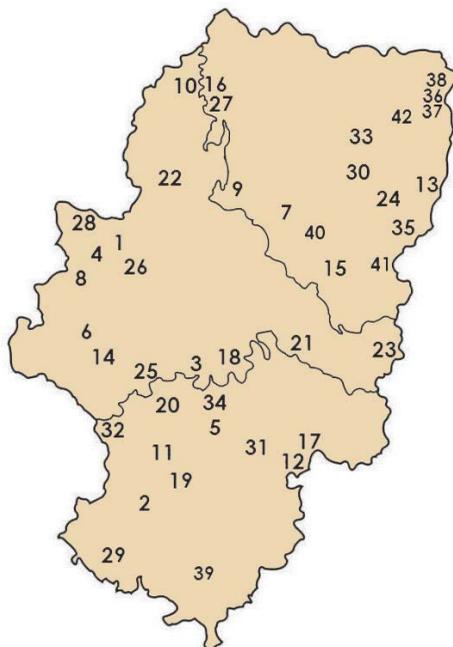
Parte I		Parte II	
1. <i>Agón</i>	12. <i>Bordón</i>	23. <i>Fayón</i>	33. <i>Olsón</i>
2. <i>Aguatón</i>	13. <i>Bordons</i>	24. <i>Giró</i>	34. <i>Otón</i>
3. <i>Aguilón</i>	14. <i>Cadelón</i>	25. <i>Lechón</i>	35. <i>Pelegriñón</i>
4. <i>Ainzón</i>	15. <i>Caladrones</i>	26. <i>Magallón</i>	36. <i>Puiasons</i>
5. <i>Anadón</i>	16. <i>Calcones</i>	27. <i>Majones</i>	37. <i>Puimerons</i>
6. <i>Aniñón</i>	17. <i>Camarón</i>	28. <i>Malón</i>	38. <i>Racons</i>
7. <i>Antillón</i>	18. <i>Certón</i>	29. <i>Moscardón</i>	39. <i>Sarrión</i>
8. <i>Añón de Moncayo</i>	19. <i>Corbatón</i>	30. <i>Muñones</i>	40. <i>Usón</i>
9. <i>Astón</i>	20. <i>Cucalón</i>	31. <i>Obón</i>	41. <i>Vencillón</i>
10. <i>Baón</i>	21. <i>Escatrón</i>	32. <i>Odón</i>	42. <i>Visalibons</i>
11. <i>Bañón</i>	22. <i>Escorón</i>		

La distribución por comarcas de estos topónimos aragoneses terminados en *-ón* es la siguiente:

Provincia	Comarca	N.º de topónimos
Huesca	Hoya de Huesca	2
	La Jacetania	2
	La Litera	3
	Los Monegros	1
	La Ribagorza	8
	Sobrarbe	1
		17

hispano *Tarraco > Tarragona*; por otro, «es posible que alguno de los hidrónimos [...] deba también a una lengua histórica la sufijación *-on*, añadida a un hidrónimo prehistórico de formación básica, como sucede en el caso de *Auso / Ausona*». Se encuentran nombres de lugar con la forma femenina del sufijo latino *-ón > -ona* en la toponimia menor —por ejemplo, *La Llecinarona* (Torre de Ésera, Ribagorza) (*apud* Rizos, 2001: 253, s. v.) o *Agirona* (Graus, Ribagorza), posible feminización del antropónimo *Chirón* (*ibidem*, pp. 38-39, s. v.)—, pero no en el corpus manejado.

Provincia	Comarca	N.º de topónimos
Teruel	Bajo Aragón	1
	Comarca del Jiloca	5
	Comunidad de Teruel	1
	Cuencas Mineras	2
	Gúdar-Javalambre	1
	Matarraña	1
	Sierra de Albarracín	1
Zaragoza	Bajo Aragón – Caspe	1
	Comunidad de Calatayud	2
	Campo de Borja	3
	Campo de Belchite	1
	Campo de Daroca	1
	Campo de Cariñena	1
	Cinco Villas	1
	Ribera Baja del Ebro	1
	Tarazona y el Moncayo	2
<b>Total</b>		<b>42</b>



*Situación de los topónimos analizados.*

## ANÁLISIS DE LOS TOPÓNIMOS

### Agón

Municipio zaragozano perteneciente a la comarca de Campo de Borja.<sup>91</sup>

En el análisis de este topónimo se mezclan dos nombres de lugar diferentes que es necesario diferenciar: por un lado, el despoblado *Ahonés* (*Onés*), situado en Almudévar (Hoya de Huesca);<sup>92</sup> por otro, *Agón*.<sup>93</sup> Las formas *Agones*, *Ahones* se corresponden con el topónimo oscense,<sup>94</sup> mientras que *Agon* es la única forma documentada del zaragozano.<sup>95</sup>

Este topónimo se documenta en una carta de avenencia entre María de Agón y su hijo fechada en mayo de 1119: «ego dona Maria Dagon» (*DP*, doc. 227). La misma forma aparece en un testamento: «in casa de Maria de Agon» (*DP*, doc. 291, siglo XII, sin data concreta).

Para Juan Antonio Frago, «con toda probabilidad, se trata de un elemento toponímico prerromano, formado sobre un lexema hidronímico \*AB(A)-, quizá también presente en el macrotopónimo arag. *Alagón*, que unos estudios juzgan preindoeuropeo mientras que otros lo reputan de estirpe indoeuropea».<sup>96</sup> Con respecto a la terminación *-ón*, la considera «un sufijo castellano aumentativo».<sup>97</sup>

El topónimo *Agón* cuenta con cognados en otros lugares del norte peninsular: *Agones* (Asturias) y *Agoncillo* (La Rioja).<sup>98</sup> En el sur de Francia se registran los topónimos *Agonac*, *Agonès*, *Agonnay* y *Agos-Vidalos*.

El topónimo tiene su explicación en el acusativo del antropónimo ACO, -ŌNIS, ampliamente atestiguado en la onomástica primitiva hispánica (ACŌNE).<sup>99</sup>

Esta misma etimología es compartida por el asturiano *Agones* (a partir del genitivo ACONIS) y por el riojano *Agoncillo* con derivación secundaria romance *-cillo*;<sup>100</sup> es

91 Referencia: Antonio Ubieto (1984-1986, I: 27-28).

92 Benito (2002, s. v. *Ahonés*, *Onés*): «Antrotopónimo latino ACO / ACONIS». El topónimo da origen al linaje de los Ahonés.

93 Estos dos topónimos se mezclan en Agustín Ubieto (1972: 21, s. v. *Agones*) y Miguel (2007, s. v. *Agón*); también en la monografía de Lajusticia (2002: 16).

94 Se documenta en marzo de 1096: «de ipsam iuuatam que uocatur Ahones» (*DM*, doc. 10).

95 Fuentes: Agustín Ubieto (1972: 21, s. v. *Agones*) y Miguel (2007, s. v. *Agón*).

96 Frago (1980: 22, s. v. *Agón*). En la nota 35 (*ibidem*) se hace eco de otras etimologías propuestas para *Agón*. Se compendian todas estas etimologías en Lajusticia (2002: 15-16).

97 Frago (1980: 22, n. 35).

98 Para García Arias (2004, s. v.) *Agones* procede del antropónimo ACONIUS, y la terminación sería un resto del genitivo -ONIS.

99 Como gentilicio, en Solin y Salomies (1988: 5). Como cognomen, en Mócsy *et alii* (1983: 3) y *OPEL* I, p. 20; Albertos (1966: 5-6), que atestigua el genitivo *Aconi* (p. 6); Delamarre (2007: 10).

100 Sobre la variante *-cillo* del diminutivo *-illo*, véase *DESE*, pp. 328-329, s. v. *-illo*.

también la misma explicación que propone Rohlfs para los franceses *Agonac*, *Agonès* y *Agonnay*: «Les trois toponymes sont dérivés du nom de personne *Aco*, *-onis* qu'on lit dans deux inscriptions d'Orange (CIL. XII, 5683, 59 et 5686, 6)».<sup>101</sup>

En todos los ejemplos anteriores se ha producido la sonorización de la velar /k/ > /g/ en posición intervocálica.

### *Aguatón*

Localidad de la Comunidad de Teruel.<sup>102</sup>

Los repertorios toponímicos ofrecen dos formas documentadas: *Agaton* y *Aguaton*.<sup>103</sup>

La etimología tradicional lo deriva del lat. AQUA y una doble sufijación (-ATU y el aumentativo-diminutivo -ŌNE): 'lugar abundante en agua'.<sup>104</sup>

A pesar de que la documentación es tardía (1488, 1543), la forma *Agaton* nos lleva a plantear la posibilidad de que el cognomen AGATONUS<sup>105</sup> constituya la base léxica del topónimo, ya sea a partir del acusativo (AGATONUM) o del genitivo (AGATONI).

Es posible, por tanto, que en el resultado actual haya influido la asociación paronímica con el apelativo *agua* (lat. AQUA) y algunos derivados con similar estructura fónica que forman parte del léxico del riego, como por ejemplo *aguatillo* o *aguat-el*.<sup>106</sup> En este sentido, tenemos que contar también con la existencia del cognomen *Aguado*, derivado de AQUA, con el significado de 'abstemio'.<sup>107</sup>

Además del desarrollo de la vocal /u/ para formar el diptongo /uá/, es destacable la conservación de la dental sorda /t/ en posición intervocálica.

<sup>101</sup> Rohlfs (1956: 118, n.º 1). Similar explicación para *Agonac* y *Agonnay* en Dauzat y Rostaing (1989: 4, s. v. *Agonnay*): «du nom d'homme lat. *Aco*, *-onis* et suff. *-acum*». En esta misma entrada se identifican los sufijos -ENSIS, que da lugar a *Agonès*, y -OSSU, en el topónimo *Agos-Vidal*.

<sup>102</sup> Referencia: Antonio Ubieto (1984-1986, I: 30-31).

<sup>103</sup> *Apud* Miguel (2015: 25), que fija la primera mención documental en 1488. En el repertorio de referencia (Miguel, 2007, s. v.) este autor lleva la primera mención documental a 1543 y solo incluye la forma *Aguaton*. No consta en el repertorio de Agustín Ubieto (1972).

<sup>104</sup> Fuente: GEA, s. v. [consulta: 1/12/2017]. Como derivado de *agua*, Rohlfs (1956: 5) y Membrado (2012: 20, n. 13, y 2014: 240).

<sup>105</sup> Mócsy *et alii* (1983: 9); OPEL I, p. 34.

<sup>106</sup> Véase Castañer (1983: 33-34, «Términos formados a partir de *agua*»): *aguatiello* 'albañar'; *aguatillo*, *aguatiello* 'entrada de agua'. También *aguat-el* 'compuerta' (*ibidem*, p. 39).

<sup>107</sup> Dolç (1960: 418).

### Aguilón

Municipio del Campo de Cariñena (Zaragoza).<sup>108</sup>

El topónimo se documenta en un intercambio de propiedades fechado el 1 de diciembre de 1186: «ecclesiis Almunie de Cabannys et de Salellis et hereditate de Aguilon» (CDAG, doc. 11). La otra forma documentada es *Aguilon* (1495).<sup>109</sup>

Como ya señaló Francisco Marco,<sup>110</sup> y a pesar de la homofonía con el zoónimo *águila*, el topónimo es un derivado del cognomen AQUILUS<sup>111</sup> mediante el sufijo -ÖNE (\*AQUILÖNE), con posterior sonorización de la consonante oclusiva /k/ > /g/.

Este mismo cognomen constituye la base léxica del topónimo oscense *Aquilué* (Caldearenas, Alto Gállego), derivado mediante el sufijo -oi > -ué,<sup>112</sup> y del francés *Éguilly* (Borgoña), cuya forma antigua es AQUILIACO.<sup>113</sup>

Cabe también la posibilidad de explicarlo sobre el cognomen AQUILO.<sup>114</sup> Sin embargo, y a pesar de la homofonía, las connotaciones semánticas de ambos son muy diferentes: AQUILUS ‘moreno’ forma parte de los «Cognomina relating to human body and mind» («II. Physical peculiarities», «5. Body as a whole»), mientras que AQUILO ‘norte’, con relación al viento, se integra dentro de los «Cognomina obtained from inanimate nature and from objects» («1. Inanimate nature»).<sup>115</sup>

En conclusión, *Aguilón* no es un zootopónimo, sino un nombre de lugar que designa la propiedad de una persona (\*FUNDU AQUILÖNE o \*FUNDU AQUILÖNI) conocida por el apodo AQUILUS ‘moreno’.

### Ainzón

Municipio zaragozano de la comarca del Campo de Borja.<sup>116</sup>

El topónimo consta en una donación del rey Alfonso I fechada en febrero de 1122: «in uilla Ainçon» (CDAI, doc. 107). Reaparece en otra de marzo de 1127: «et alio exaric in Ainzon» (CDAI, doc. 170).

<sup>108</sup> Referencia: Antonio Ubieto (1984-1986, I: 116).

<sup>109</sup> Fuente: Miguel (2007, s. v.). No consta en Agustín Ubieto (1972).

<sup>110</sup> Marco (1979: 164, «Antropónimos de que derivan topónimos en la zona estudiada»).

<sup>111</sup> AQUILUS, como cognomen, en Kajanto (1982: 227), Mócsy *et alii* (1983: 26), Solin y Salomies (1988: 294) y OPEL I, p. 71.

<sup>112</sup> Rohlf's (1956: 87, n.º 8).

<sup>113</sup> *Ibidem*.

<sup>114</sup> Kajanto (1982: 338); Mócsy *et alii* (1983: 26); Solin y Salomies (1988: 294); OPEL I, p. 71.

<sup>115</sup> Corominas interpreta los numerosos *Aguiló* de la toponimia catalana por la vía apelativa en relación con el nombre del viento (*OnCat*, II, 25-26, s. v.): «Contra el que se sol creure el nom del vent AQUILO, -ONIS, no s'extingí després de l'Antiguitat en l'ús romànic».

<sup>116</sup> Referencia: Antonio Ubieto (1984-1986, I: 40-41).

Además de las dos anteriores, las otras formas documentadas son *Aianzione*, *Ayençon*, *Aynçon*.<sup>117</sup>

La mayor parte de la bibliografía reproduce la etimología árabe del topónimo: de *ayn* ‘fuente’.<sup>118</sup> Únicamente Frago, aunque también se hace eco de la anterior, ofrece una explicación diferente: «Probablemente emparentado etimológicamente con topónimos vascos o próximos a la antigua área de influencia eusquera contruidos con lexema AIN- ‘altura’. No cabe descartarse, sin embargo, una sufijación romance a partir de un arabismo de los *Ahín* (Castellón) y *Aín* (Toledo), ar. ‘fuente’». <sup>119</sup>

Corominas, por su parte, dejó constancia de un conjunto de nombres personales góticos con una terminación similar: *Abinza*, *Bilenza*, *Skarenza*, *Reginza* o *Ainza*; este último deriva, a juicio de este autor, de \**Aginza*, resultado del nombre AGANTEUS.<sup>120</sup>

En realidad, todos estos nombres aportados por Corominas son derivados de cognómenes latinos con la terminación -NTIUS que pasaron a declinarse con el paradigma -a, -anis propio de los nombres góticos:<sup>121</sup>

*Abinzo* (< ABENTIUS)  
*Bilenzo* (< \*BELLENTIUS < BELLUS)  
*Skarenzo* (< \*SCARENTIUS < SCARUS)  
*Reginzo* (< REGENTIUS < REGENS)

En el caso de *Ainza* y *Ainzo*, y dadas las dificultades para explicar el cambio vocálico /a/ > /i/ a partir de AGANTEUS, parece más acorde con los procesos evolutivos resultantes proponer el antropónimo AGENTIUS,<sup>122</sup> y *Ainzón* sería un derivado de este nombre personal mediante el sufijo -ŌNE.

El proceso evolutivo puede explicarse partiendo o bien del nombre personal ya evolucionado (\**Aginzo*, \**Ainzo*), o bien directamente del antropónimo latino (\*AGENTIŌNE).<sup>123</sup> En todo caso, los procesos evolutivos que conducen al resultado final son los siguientes:

117 Fuentes: Agustín Ubieta (1972: 22, s. v.) y Miguel (2007, s. v.). Ambos repertorios fijan la primera mención documental en 1127.

118 El fundamento de esta etimología se encuentra en la explicación que propuso Asín (1944: 44) para el topónimo castellonense *Ahín* ‘fuente’.

119 Frago (1980: 25, s. v.).

120 *OnCat* (II, 211a, 25-37, s. v. *Aguensa*): «podem suposar que sota el nom *Aganteus* [...] s’amaqui un \**Aginza* o *Akinza* disfressat de llatí». Ninguno de estos nombres —incluido AGANTEUS— figura en el repertorio de nombres hispanogóticos de Piel y Kremer (1976).

121 Kremer (2005: 143) recuerda la marca de género inversa que se produce en los nombres góticos —los nombres propios masculinos terminan en -a(ne) y los femeninos en -o(ne)—, mientras que en los francónicos sucede lo contrario. Respecto a los sufijos latinorrománicos que aparecen en la formación de nombres hispanogóticos, véase Piel y Kremer (1976: 341-342); el único caso con sufijo -ANTIUS es *Evantius* (p. 341, n.º 428).

122 Kajanto (1982: 357, «Formal groups», «Participles»). En Solin y Salomies (1988: 9 y 289), como gentilicio y cognomen respectivamente.

123 El nombre personal *Agizo* se documenta desde el siglo VIII (*apud OnCat*, II, 211a, 34-35).

- Pérdida de -g- intervocálica.<sup>124</sup>
- Palatalización del grupo -TY-, grafías -ç-, -z-, que posteriormente origina la interdental /θ/.

### *Anadón*

Municipio turolense perteneciente a la comarca de las Cuencas Mineras.<sup>125</sup>

El topónimo se cita en agosto de 1405 junto con otras localidades que forman parte de la sesma de la Honor de Huesa, una de las seis que constituyeron la comunidad de aldeas de Daroca: «ac locorum de Anadon, de Mayquas, de Plop, de Cortes, de Iosa, de Blesa et de Muniesa, que sunt aldee dicte ville de Huesa».<sup>126</sup> No constan otras formas documentadas del topónimo.<sup>127</sup>

El nombre se etimologiza a partir del zoónimo ANAS, ANATIS ‘pato’, siendo *anadón* ‘pollo del ánade’ una forma sufijada mediante -ONE con sentido diminutivo.

Sin embargo, en su estudio sobre la fauna en la toponimia navarroaragonesa del Ebro, Frago recoge varios nombres de lugar formados a partir del zoónimo: *Campo la Ánade*, *Ánades* (ambos en Pradilla de Ebro), *Anadetas* (Pastriz) y *Mas de Anadón* (Caspé).<sup>128</sup> Sobre este último topónimo señala que *Anadón* aparece «registrado como nombre de persona en fuentes de la región desde 1199», y concluye que «es muy posible que también estemos ante un apellido personal, frecuente con esta forma en nuestra región, que habría ayudado a constituir un topónimo compuesto».<sup>129</sup>

Efectivamente, en la colección diplomática de la catedral de Huesca se repite el nombre de *Iordan Anaton*: en marzo de 1194, «quas emimus de Iordan Anaton» (CDCH, doc. 479); en mayo de 1199, «in mallolo de Iordan Anaton» (CDCH, doc. 554).<sup>130</sup>

Esta misma explicación es la que proponemos para el topónimo turolense. Es decir, el apodo o nombre personal *Anadón* ha pasado a dar nombre al terreno o propiedad.

<sup>124</sup> Su conservación ayuda a explicar la ausencia de monoptongación /ai/ > /e/. Cf. AGINUS > *Aín* en Cortés (2017: 41-44, s. v.).

<sup>125</sup> Referencia: Antonio Ubieto (1984-1986, I: 110).

<sup>126</sup> *Apuá Lozano* (2013: 6, n. 8).

<sup>127</sup> En Miguel (2007, s. v.) la única forma documentada es *Anadon*, que se sitúa en 1495. No forma parte del repertorio de Agustín Ubieto (1972).

<sup>128</sup> Frago (1987: 64).

<sup>129</sup> Ambas citas, *ibidem*.

<sup>130</sup> La segunda de estas referencias se cita en un artículo anterior de Frago (1976: 219).

*Aniñón*

Localidad de la Comunidad de Calatayud (Zaragoza).<sup>131</sup>

La primera mención documental se registra en una confirmación de franquezas de Calatayud fechada en diciembre de 1131: «cum pertinenciis suis eclesiam de Amienone». <sup>132</sup>

Las otras formas documentadas son *Aninnon* y *Aninyon*.<sup>133</sup>

Tanto Francisco Marco como Antonio Ubieto plantearon la explicación antroponímica para el topónimo: «del nombre romano *Anius* o *Aninius*». <sup>134</sup>

De estas dos opciones la más apropiada es la segunda, como ya había señalado Rohlf s en 1951. <sup>135</sup> El topónimo se forma a partir del gentilicio ANINIUS<sup>136</sup> derivado mediante el sufijo -ONE (\*ANINIONE), con palatalización regular de -NY- > /ɲ/.

*Antillón*

Municipio oscense perteneciente a la Hoya de Huesca.<sup>137</sup>

La primera mención procede de una concordia entre el obispo de Huesca y el abad de Montearagón del año 1104: «Antellon et Arniellas et Torres de Garcia Eximenez» (*DM*, doc. 20). En junio de 1174, «et concedimus tibi Baiet de Antillon» (*DM*, doc. 72).

Las formas documentadas son *Antilgon*, *Antilione*, *Antellon*, *Antillyon*, *Anteyllon*, *Andilgon*, *Andilgone*,<sup>138</sup> *Antillon*.<sup>139</sup>

Como ya señalaron tanto Rohlf s como Marco,<sup>140</sup> la explicación reside en el antroponónimo latino ANTILIUS<sup>141</sup> derivado con el sufijo -ONE (\*ANTILIONE) y con la palatalización de -LY- > /ɲ/.

<sup>131</sup> Referencia: Antonio Ubieto (1984-1986, I: 116).

<sup>132</sup> *Apud* Bofarull (1947-1851, VIII: 22, doc. II).

<sup>133</sup> Fuentes: Agustín Ubieto (1972: 32, s. v. *Aninnon*) y Miguel (2007, s. v. *Aniñón*).

<sup>134</sup> Marco (1979: 164, «Antroponimos de que derivan topónimos en la zona estudiada»); Antonio Ubieto (1984-1986, I: 116).

<sup>135</sup> «Otro sufijo empleado en este sentido fue -ONE: [...] *Aniñón* (Zar.) < ANINIUS». Cito a partir de Rohlf s (1956: 16, n. 3).

<sup>136</sup> Como gentilicio, en Solin y Salomies (1988: 16); como nombre, en Mócsy *et alii* (1983: 20) y *OPEL* I, p. 54. En la onomástica primitiva de Hispania se registra ANNINIUS (Albertos, 1966: 27). Las variantes ANNINIUS y ANINUS de este mismo antroponónimo permiten esta misma explicación.

<sup>137</sup> Antonio Ubieto (1984-1986, I: 118-119).

<sup>138</sup> Las formas *Andilgon* y *Andilgone* aparecen únicamente en la documentación del rey Alfonso I el Batallador: «Galins de Andilgon» (1119, *CDAL*, doc. 90); «Senior Iohan Galindiz in Lauata et in Andilgone» (1134, *CDAL*, doc. 275).

<sup>139</sup> Fuentes: Agustín Ubieto (1972: 32, s. v.) y Miguel (2007, s. v.).

<sup>140</sup> «Otro sufijo empleado en este sentido fue -ONE: [...] *Antillón* (Huesca) < ANTILIUS» (Rohlf s, 1956: 16, n. 3). Marco (1979: 164, «Antroponimos de que derivan topónimos en la zona estudiada»).

<sup>141</sup> Como gentilicio, en Solin y Salomies (1988: 17). ANTILLUS, como cognomen, en Mócsy *et alii* (1983: 21) y Delamarre (2007: 23).

### *Añón de Moncayo*

Municipio zaragozano perteneciente a la comarca de Tarazona y el Moncayo.<sup>142</sup>

El topónimo se encuentra en una donación a los hospitalarios fechada en enero de 1191 en la que participa el maestro de la bailía de la localidad: «Martinus Garcez, Dei gratia preceptor baiulie Annon».<sup>143</sup> El topónimo reaparece en la documentación diplomática de La Almunia de Doña Godina: «et Garcia de Anyon vel aliorum vicinorum» (marzo de 1210, CDAG, doc. 25); «Vincencius de Barbastro comendator de Anyon» (mayo de 1211, CDAG, doc. 29). Se documentan además las formas *Annyon* y *Annone*.<sup>144</sup>

Antonio Ubieto ya propuso la explicación antroponímica: «del nombre romano *Anius*».<sup>145</sup>

Efectivamente, la raíz del topónimo es el antroponimo ANIUS derivado mediante el sufijo -ŌNE (\*ANIŌNE),<sup>146</sup> con la posterior palatalización de -NY-, que origina la consonante nasal /ɲ/.

Este mismo cognomen informa de los topónimos *Agnos* (Nueva Aquitania),<sup>147</sup> *Aniés* (Hoya de Huesca), *Añués* (despoblado de Sos del Rey Católico)<sup>148</sup> y *Añesa* (despoblado de Ejea de los Caballeros).<sup>149</sup>

### *Astón*

Pardina y despoblado de la localidad de Alcalá de Gurrea (Hoya de Huesca), en donde todavía se conserva el culto a la Virgen de Astón.<sup>150</sup> El lugar da nombre al río *Astón*, que vierte sus aguas en el pantano de La Sotonera.

El topónimo aparece documentado en una concordia realizada en enero-febrero de 1104 entre el obispo de Huesca y el abad de Montearagón: «et Piolas et Aston et Alkala» (DM, doc. 20).<sup>151</sup>

<sup>142</sup> Referencia: Antonio Ubieto (1984-1986, I: 121-122).

<sup>143</sup> El documento fue publicado por Bonilla (1920: 264-265, doc. XIX; la cita, en p. 264).

<sup>144</sup> Fuentes: Agustín Ubieto (1972: 32, s. v. *Annyon*) y Miguel (2007, s. v. *Añón de Moncayo*).

<sup>145</sup> Antonio Ubieto (1984-1986, I: 121).

<sup>146</sup> Albertos (1966: 27); como cognomen, en Mócsy *et alii* (1983: 20); como gentilicio, en Solin y Salomies (1988: 16). Las variantes ANIO y ANNIUS permiten esta misma explicación.

<sup>147</sup> Rohlf's (1956: 54, n.º 5). Hay que señalar que este autor no relacionó en un primer trabajo *Añón* con el antroponimo ANIUS. En su artículo «Aspectos de toponimia española», de 1951, propuso el apelativo latino ANGULUS como etimología (cito por Rohlf's, 1956: 18).

<sup>148</sup> Cortés (2015a: 57-59).

<sup>149</sup> *Idem* (2005: 67-68; 2010a: 85-86, y 2010b: 293-294).

<sup>150</sup> Referencia: Antonio Ubieto (1984-1986, I: 170). Pardina en *idem* (1987: 33).

<sup>151</sup> La editora de la colección documental, M.ª Dolores Barrios, plantea como hipótesis en el «Índice toponímico» que *Aston* se refiera a *Estauín* (DM, p. 340). Sin embargo, los datos de conjunto que proporciona el documento número 20 —entre ellos, la referencia expresa a *Alkala*— disuaden de suscribir esta hipótesis. *Astón* no figura en ninguno de los dos repertorios toponímicos de referencia (Agustín Ubieto, 1972; Miguel, 2007).

*Astón* es un topónimo cognado de *Astún* (La Jacetania)<sup>152</sup> y del francés *Aston* (departamento de Ariège), con los que comparte base léxica y mecanismo derivacional.

El antropónimo ASTIUS<sup>153</sup> derivado mediante el sufijo derivacional latino -ŌNE (\*ASTŌNE) explica todos estos topónimos.<sup>154</sup>

Los topónimos aragoneses ofrecen un ejemplo notable de la diferencia de tratamiento fonético que experimenta el sufijo -ŌNE. Mientras que en *Astón* se mantiene el timbre de la vocal tónica /o/, en el caso de *Astún* se produce el cierre vocálico /o/ > /u/.

### *Baón*

Despoblado situado en el municipio de Canal de Berdún, entre las localidades de Majones y Asso-Veral (La Jacetania).<sup>155</sup> Formó parte del arciprestazgo del Llano de Ansó, integrado en el obispado de Jaca.<sup>156</sup>

Las primeras menciones proceden de la documentación del monasterio de San Juan de la Peña. El topónimo aparece ya en 1013: «et presbiter Gartia de Bagone» (CSJP, doc. 35). En un documento fechado hacia 1025, «Sancia Azenarez de Bagone» (CSJP, doc. 40); en una donación del año 1025, «et senior Galino Cardelli de Bagone» (CSJP, doc. 41).

Agustín Ubieto proporciona las formas *Bagone*, *Baione*.<sup>157</sup>

*Baón* forma parte de una serie toponímica del Alto Aragón compuesta por *Bagüer* (uno en Urdués, Jacetania, y otro en Broto, Sobrarbe),<sup>158</sup> *Bagüés* (Cinco Villas),<sup>159</sup> *Bagüeste* (despoblado en Sarsa de Surta, Sobrarbe), *Bacún* (Jacetania)<sup>160</sup> y *Bacuesa* (Alto Gállego).

152 El análisis de este topónimo, en Cortés (2015a: 19).

153 Como gentilicio, en Solin y Salomies (1988: 24); como cognomen, en Mócsy *et alii* (1983: 32) y OPEL I, p. 82. El cognomen ASTINUS está registrado en la onomástica primitiva de Hispania (Albertos, 1966: 38). Esta autora lo etimologiza a partir de la raíz indoeuropea \*ast(h)- 'duro', aunque otros postulan un origen preindoeuropeo.

154 Dauzat y Rostaing (1989: 32) incluyen el análisis de *Aston* en la entrada correspondiente a *Asté*, aunque no concretan la explicación antroponímica. Sin embargo, sí explican el topónimo *Astaillac* (*ibidem*, s. v.) a partir del antropónimo arriba propuesto: «du nom d'homme lat. \*Astilius (de *Astus*) et suff. -acum».

155 Referencia: Antonio Ubieto (1984-1986, I: 202).

156 En Durán (1961: 78, n.º 12, «Bagón»), sin localizar. Se aportan las formas *Baon* y *Bagone*.

157 Fuente: Agustín Ubieto (1972: 49, s. v. *Bagone*); aquí se fija el año 1057 como fecha de la primera mención documental, que nosotros adelantamos a 1013. No tiene entrada en el repertorio de Miguel (2007).

158 Cortés (2016: 27-28).

159 Rohlfs (1956: 58, n.º 56); Cortés (2010a: 93, y 2010b: 288-289).

160 Cortés (2015b: 20-21).

Todos ellos se forman sobre el cognomen céltico BACO O BACCUS,<sup>161</sup> o bien sobre los antropónimos VACO, VACUS atestiguados en la onomástica antigua de la península ibérica.<sup>162</sup>

Los diferentes sufijos empleados en la derivación determinan los resultados posteriores:

\*BAC-ORRE > \*Bacuer > Bagüer

\*BAC-OSSA > Bacuesa

\*BAC-OSSU > \*Bacues > Bagüés

\*BAC-OSTE > \*Bacueste > Bagüeste

La interpretación de los topónimos *Bacún* y *Baón* es compartida y admite una doble vía explicativa: por un lado, como derivados del sufijo antroponímico -ÖNE; por otro, como acusativos procedentes del cognomen BACO declinado por el tema -Ö/-ÖNIS.

\*BAC-ÖNE > Bagone (1013) > Baón

\*BAC-ÖNE > Bacún

Dos aspectos evolutivos propician los diferentes resultados: en el caso de *Bacún*, el mantenimiento de la oclusiva sorda intervocálica /k/ (cf. *Bacuesa*) y el posterior cierre de la vocal tónica /o/ > /u/; en el caso de *Baón*, la sonorización de /k/ intervocálica y la posterior caída de la oclusiva sonora resultante (*Bagone* > *Baón*).<sup>163</sup>

### *Bañón*

Municipio turolense de la Comarca del Jiloca.<sup>164</sup>

El topónimo forma parte de la distribución de colaciones eclesiásticas entre las iglesias de Daroca fechada en 1205: «habeant Castellon, San Colla, Vañon».<sup>165</sup>

Las formas registradas en las fuentes documentales son *Vañon*, *Banyon* y *Vanyon*.<sup>166</sup>

La etimología tradicional es la que propone la *GEA*: «del lat. vulgar BANEUM ‘baño’, más el suf. -ONE».<sup>167</sup> Y también Bellido: «Toponimia latina de BALNEARIUM».<sup>168</sup>

<sup>161</sup> BACCUS, BACO, en Delamarre (2007: 36).

<sup>162</sup> VACO, VACUS, en Albertos (1966: 241). Ambos aparecen atestiguados en Britania y en Panonia Superior y forman parte de un conjunto onomástico bastante extenso con el mismo radical.

<sup>163</sup> Sobre el doble tratamiento de -G- intervocálica en la primera documentación aragonesa, véase Alvar (1987: 81-82, § 38.2).

<sup>164</sup> Referencia: Antonio Ubieto (1984-1986, I: 201).

<sup>165</sup> *Apud* Esteban (1959: 376, doc. 11).

<sup>166</sup> Fuente: Miguel (2007, s. v.). En Agustín Ubieto (1972: 200, s. v. *Vañón*) no se proporciona ningún registro. Únicamente se anota la fecha de 1212 y la fuente correspondiente.

<sup>167</sup> *GEA*, «Etimologías de Topónimos», s. v. [consulta: 29/5/2017]; Ventura (1972: 232): «de BALNEUM con sufjo diminutivo -ONEM».

<sup>168</sup> Bellido (2010: 47).

Contamos, sin embargo, con el cognomen BANIO<sup>169</sup> y su variante BANIUS,<sup>170</sup> que han originado apodos que han llegado hasta nuestros días.<sup>171</sup> El cognomen derivado mediante el sufijo antroponímico -ONE (\*BANIÖNE) es el que origina *Bañón* con la palatalización de -NY- > /ɲ/.

Este mismo cognomen informa de los topónimos franceses *Bagnac-sur-Célé* (Mediodía-Pirineos), *Baniós* (Mediodía-Pirineos) y *Banós* (Aquitania).<sup>172</sup>

### *Bordón y Bordons*

*Bordón* (cat. *Bordó*) es el nombre del municipio turolense de la comarca del Maestrazgo.<sup>173</sup> El topónimo sirve como referencia para la cercana localidad *Luco de Bordón*, perteneciente al municipio de Castellote (Maestrazgo).<sup>174</sup> *Bordón* aparece en la carta de población de Castellote y de las Cuevas de Cañart fechada el 2 de enero de 1282: «en recompensacion de las decimas y primicias de Raganta (o Xagana) y Bordon» (CPRA, doc. 224).<sup>175</sup> Únicamente se documentan las formas *Bordom* y *Bordon*.<sup>176</sup>

*Bordons* da nombre a una partida del municipio de Arén (La Ribagorza) mencionada como *Bordones* en una cesión al monasterio de Alaón de abril de 989: «Et II. terras in Bordones» (CA, doc. 190). En noviembre de 1079, «ad coscolgare de Burdones», «in rio de Burdones» (CA, doc. 269).

La documentación antigua también nos revela la existencia del topónimo *Val Bordón*, que estaría situado en el entorno de Ayerbe: «et de ual Bordon usque illa buuata» (30 de septiembre de 1087, CPRA, doc. 6).

Para Ventura, el *Bordón* del Maestrazgo «podría venir de BURDUS, que significa ‘oveja de lana grosera’, con el susodicho sufijo diminutivo».<sup>177</sup> Esta etimología

<sup>169</sup> Como nombre, en Mócsy *et alii* (1983: 43); como cognomen, en OPEL I, p. 110; también en Delamarre (2007: 37).

<sup>170</sup> Como cognomen, en Mócsy *et alii* (1983: 43); como gentilicio, en Solin y Salomies (1988: 31); también en Albertos (1966: 49) y Delamarre (2007: 37).

<sup>171</sup> *Baño* (< BANIO) forma parte del sistema de apodos de Ejea de los Caballeros. Véase Cortés (2013b: 231, «2.8.2. [Apodos] Procedentes de antropónimos antiguos»).

<sup>172</sup> Dauzat y Rostaing (1989: 46, s. v. *Bagnac*): «du nom d’homme gaul. *Banius* et suff. *-acum*». Sin embargo, Rohlf (1956: 59, s. v. *Baniós*, n.º 61, s. v. *Banós*, n.º 62) no los relaciona con BANIO, BANIUS, sino con BANDINUS y BANDOS respectivamente, apoyándose en la evolución fonética gascona, en donde *-nd-* > *-n-*. La relación de *Baniac* con estos dos topónimos «doit être fortuite» (*ibidem*).

<sup>173</sup> Referencia: Antonio Ubieto (1984-1986, I: 281).

<sup>174</sup> La base del topónimo es el apelativo latino LUCU ‘bosque’. El adyacente preposicional *de Bordón* establece una relación de dependencia administrativa similar a la existente entre *Luna* y *Sierra de Luna* en la comarca de las Cinco Villas.

<sup>175</sup> La carta se reproduce a partir de una copia en papel de 1729 testificada por un notario (CPRA, p. 278). Es la misma fuente utilizada por Martínez (1992, I: 78).

<sup>176</sup> Fuente: Miguel (2007, s. v.), que sitúa la primera mención en 1148. En el repertorio de Agustín Ubieto (1972: 64) tiene entrada como *Bordom*, pero no se proporciona ninguna otra forma documentada.

<sup>177</sup> Ventura (1972: 231).

parte de una mera homofonía con un uso muy restringido del adjetivo BURDUS. Por su parte, Galmés lo relacionó con el nombre de un «sagrado encinar» de la Celtiberia citado por el epigramista latino Marcial: «sanctum Buradonis ilicetum». <sup>178</sup> Sin embargo, esta atribución de *Buradonis* es una conjetura que no puede ser validada por otras fuentes historiográficas antiguas. Anteriormente, y a pesar de la dificultad fonética de justificar el ensordecimiento de la oclusiva dental /d/ en posición intervocálica, Menéndez Pidal había identificado ese lugar con *Beratón* (Soria). <sup>179</sup>

El *Onomasticon Cataloniae* fundamenta la explicación del *Bordons* ribagorzano «en relació amb l'objecte en forma de bastó, com el del pelegrí». <sup>180</sup> Sin embargo, la identificación de un lugar mediante un objeto móvil no forma parte de los usos denominativos habitualmente empleados en toponimia. Por su parte, Javier Terrado considera que *Bordons* es el plural de *bordó*, «diminutivo de *borda*, 'cabaña en el monte'»; <sup>181</sup> sin embargo, el apelativo aragonés *borda* procede de un préstamo fránico que no admite variante de género, lo que no explica el resultado *bordó*. <sup>182</sup>

La explicación de ambos topónimos reside en el cognomen BURDO. <sup>183</sup> Como otros muchos cognómenes de la Antigüedad latina, este apodo tiene su origen en un zoónimo; en este caso, en BŪRDO, -ŌNIS 'mulo'. <sup>184</sup> Además, este mismo zoónimo latino proporcionó la etimología al sustantivo *bordón* 'bastón o palo más alto que la estatura de un hombre'. <sup>185</sup>

En el caso de *Bordón*, la forma deriva del acusativo BURDŌNEM; en *Bordons*, del genitivo BURDŌNIS, con la habitual evolución de esta desinencia: BURDŌNIS > *Bordones* (898) > *Bordons*.

En la documentación medieval del siglo XI aparece el topónimo *Bordon* en el entorno de la localidad de Artasona (Somontano de Barbastro): «usque directo de ual Bordon» (septiembre de 1087, *DERRVE*, doc. 5).

<sup>178</sup> Galmés (2000: 149-150).

<sup>179</sup> Galmés (*ibidem*, p. 149) añade otros datos para justificar esta identificación: «El pueblo de *Bordón* no solo estaba situado en un bosque de encinas, sino que está rodeado de una leyenda mariana [...] relacionada precisamente con el encinar, pues en una de sus encinas se aparece la Virgen».

<sup>180</sup> *OnCat* (III, 80, s. v. *Bordó*, -ons).

<sup>181</sup> Terrado (2001: 25). El topónimo sirve de referencia a otros lugares del municipio, como *Font de Bordons* (*ibidem*, p. 62)

<sup>182</sup> *DCECH*, s. v. *borda*.

<sup>183</sup> Albertos (1966: 35); Kajanto (1982: 326); Solin y Salomies (1988: 304); *OPEL* I, p. 131.

<sup>184</sup> «Cognomina obtained from fauna and flora», «1. Fauna», «Mammals» (Kajanto, 1982: 326). Cf. este mismo origen zoonímico en los topónimos *Asín de Broto* (Sobrarbe) y *Asín* (Cinco Villas) sobre el cognomen ASINUS, de ASĪNU 'burro, asno' (véase Cortés, 2017: 44-45).

<sup>185</sup> *DLE*, s. v., 1.ª acepción. «Suele admitirse que el lat. BŪRDO 'mulo' tomó el significado de 'sustentador' y de ahí 'bastón'» (*DCECH*, s. v.).

### Cadelón

Castillo desaparecido cercano a Calatayud, capital de la comarca del mismo nombre (Zaragoza).

El topónimo se documenta en 1170: «Arnaldus Garsias de Cadelon».<sup>186</sup> Esta es la única forma documentada.<sup>187</sup>

Contamos con el cognado *Kadilo*, que aparece tempranamente en la documentación del monasterio de San Juan de la Peña: «similiter illo termino de Kadilo» (943, *CSJP*, doc. 15); «usque a puyazuelo de Kadilons» (987, *CSJP*, doc. 23).

El origen de ambos topónimos se encuentra en el antropónimo CADILO, atestiguado en la onomástica primitiva de Hispania,<sup>188</sup> partiendo del nominativo en *Kadilo* —o, en el caso de la otra forma documentada, *Kadilons* (987), del genitivo— y del acusativo en el caso de *Cadelón* (\*CADILŌNE).

### Caladrones

*Caladrones* (cat. *Calladrons*) es una localidad del municipio de Benabarre (La Ribagorza).

El topónimo aparece documentado en el año 1213: «Castro Latonis et terminum de Falz».<sup>189</sup> «Ecclesia de Caladrons», en 1279 (*RDH*, I, p. 182); «Item a capellano ecclesie de Casaladrons», en 1279 (*RDH*, I, p. 191); *Calladrons*, en 1495; *Calladrones*, en 1554; *Caladrones*, en 1620.<sup>190</sup> Estas seis formas son también las únicas documentadas.<sup>191</sup>

La etimología de este topónimo fue aclarada definitivamente por Corominas en el *Onomasticon Cataloniae*, donde el autor rectificó la interpretación primera ofrecida en *Estudis de toponímia catalana*.<sup>192</sup> *Caladrones* es una aglutinación del lat. CASTRUM LATRŌNIS, es decir, el ‘castro o fortaleza de Latro’. Este último es un nombre personal que sirve para expresar la propiedad. La evolución es la siguiente: CASTRUM LATRŌNIS > \*Cas(tr)olatronis > \*Casladrons > *Caladrons*, *Calladrons*.

El segundo elemento es el genitivo del antropónimo LATRO, LATRŌNIS, un cognomen clasificado por Kajanto dentro del apartado de nombres peyorativos que

<sup>186</sup> *Apud* Miquel Rossel (1945, I: 27).

<sup>187</sup> Fuente: Agustín Ubieto (1972: 69).

<sup>188</sup> Albertos (1966: 67); como cognomen, en Mócsy *et alii* (1983: 57); Delamarre (2007: 52).

<sup>189</sup> *Apud OnCat* (III, 194b, 11-12, s. v. *Calladrons*). En esta mención Corominas señala la pérdida por disimilación de la segunda de las dos /r/ que intervienen en CASTRUM LATRŌNIS > *Castro Latonis* y la síncope de la pretónica interna.

<sup>190</sup> La referencia de las tres últimas formas procede de *OnCat* (III, 194b, 14-16, s. v. *Calladrons*).

<sup>191</sup> Fuente: Miguel (2007: s. v. *Caladrones*). No tiene entrada en el repertorio de Agustín Ubieto (1972). Las formas *Castro Latonis* y *Calladrones* no constan en el primer repertorio y proceden de *OnCat* (III, 194b, 11-16, s. v. *Calladrons*).

<sup>192</sup> Corominas (1981, I: 71). Aquí se explicaba como resultado de CASA LATRONIS, de manera análoga a *Canadal* (< CASA NATALIS). El hecho de que algunas explicaciones tomen como punto de partida la forma *Casaladrons* (1280) ha llevado a conclusiones similares.

evocan defectos morales y sociales.<sup>193</sup> El proceso evolutivo de esta desinencia de genitivo -ÓNIS es el habitual (LATRŌNIS > *Caladrones* > *Caladrons*).

El cognomen LATRO, -ÓNIS explica topónimos como *Lladrós* (Pallars Sobirá, Lérida), con sufijo aquitánico *-osse*;<sup>194</sup> *Ladruñán* (Castellote, Maestrazgo), con sufijo latino -ANU (> LATRONIANUS); *Val de Ladrones* (Tauste, Cinco Villas), también a partir del genitivo LATRŌNIS.<sup>195</sup>

### Calcones

Despoblado de Canal de Berdún (La Jacetania) que Durán sitúa entre las localidades de Berdún y Santa Engracia.

La constancia documental del topónimo es escasa.<sup>196</sup> Formó parte del arciprestazgo del Llano de Ansó, integrado en el obispado de Jaca (*Calcons*).<sup>197</sup>

Reaparece, sin embargo, en la onomástica personal denotando el origen del linaje familiar de acuerdo al patrón nombre + patronímico + lugar.<sup>198</sup> Esta es la explicación de *Puy de Calcones*, nombre que recibe una de las corralizas de privilegio de la villa de Tauste (Cinco Villas).<sup>199</sup>

Benito propuso distintas interpretaciones apelativas de carácter oronímico.<sup>200</sup>

Contamos con un topónimo cognado *Calcena* (Aranda, Zaragoza) que forma parte de la serie de nombres de lugar terminados en *-ena* (*Cariñena*, *Formiñena*, *Ontiñena*, *Sariñena*, etcétera). Esta terminación es el resultado del sufijo latino -ANU, y su presencia está asociada a los nombres personales de los antiguos propietarios. En este caso, *Calcena* procede de la formación adjetiva (VILLA) CALCEANA, derivada sobre el cognomen CALCEUS.<sup>201</sup>

193 Como cognomen, en Kajanto (1982: 267, «Cognomina relating to human body and mind», «VII. Mental qualities, pejorative names», «2. Moral and social defects. Rapacious, thieving») y Mócsy *et alii* (1983: 160). Como nombre, en OPEL III, p. 20. LATRONIS, como gentilicio, en Solin y Salomies (1988: 102).

194 Véase Rohlf (1956: 69, n.º 168).

195 Véase Cortés (2008: 264). Documentado en mayo de 1248: «usque ad illud podium quod dicitur de latrones» (*ibidem*, p. 256).

196 En el repertorio de Agustín Ubieta (1972: 70) tiene entrada como *Calcons*, y no se ofrece ninguna otra forma documentada. No consta en el de Míquel (2007).

197 Durán (1961: 78, n.º 17, «Calcons»).

198 Cf. *Iohanni Petri de Calcones* (1279, DPG, doc. 193).

199 Un protocolo notarial fechado el 14 de noviembre de 1311 así lo apunta: «Testimonios son d'esto García la Casta, clérigo, e Johan Pérez de Calcones, vezinos de Taust». Véase Cortés (2008: 206-207, s. v. *Puy de Calcones*).

200 Benito (2002, s. v. *Calcones* / *Calcons*): de CALCIL, y este del latín CALCANEUS 'talón', 'pie de peña en forma de pendiente erosionada y pedregosa'; también del lat. CALICE 'cauce'; en aragonés, 'vasija de madera' como resultado de una metaforización oronímica.

201 Membrado (2012: 36, n. 56, y 2014: 250).

Al igual que ocurrió con otros nombres personales, este mismo cognomen CALCEUS<sup>202</sup> pasó a declinarse como los temas en -O, -ŌNIS (CALCO, CALCŌNIS). De la forma en genitivo CALCŌNIS a partir de una construcción FUNDU o VILLA CALCŌNIS procede *Calcones*, con los resultados evolutivos habituales de -ŌNIS (CALCŌNIS > *Calcones* > *Calcons*).

### *Camarón*

Despoblado de Mas de las Matas (Bajo Aragón, Teruel).<sup>203</sup>

En el repertorio de formas documentadas se mezclan las que propiamente se refieren a *Camarón* (*Camaron*, *Camaronne*) y las que se refieren a *Camarena de la Sierra* (*Camarena*), localidad turolense de la comarca de Gúdar-Javalambre con la que comparte explicación etimológica.<sup>204</sup>

Queda constancia del topónimo en un documento de repoblación fechado en octubre de 1185: «Dono etiam Kamaron cum omnibus suis pertinentiis» (*AIIRA*, doc. 418). En octubre de 1194 el rey Alfonso II concedió a sus habitantes la carta de población: «vobis omnibus populatoribus qui modo estis in Camaronne»; «podium quod dicitur Camaron» (*AIIRA*, doc. 617).

Frago interpretó un topónimo similar (*Camarón*, en Sástago, Zaragoza) como un orónimo a partir del célt. \**cambos* 'curvo' que sería una forma sufijada y con -*r*-epentética.<sup>205</sup>

Como arriba hemos señalado, contamos con el cognado *Camarena de la Sierra*, para el que Marco<sup>206</sup> ya propuso la interpretación antroponímica adecuada: del nombre personal CAMARUS.<sup>207</sup> Este mismo cognomen explica el topónimo *Camarón*.

La existencia de los dos resultados se explica por los diferentes sufijos antroponímicos empleados en la derivación de este cognomen: el sufijo -ANU en la formación adjetiva \*(VILLA) CAMARANA, que da lugar a *Camarena* por influjo de la imela arábiga; el sufijo -ŌNE en *Camarón* (\*CAMARŌNE).

<sup>202</sup> Kajanto (1982: 345, «Cognomina obtained from inanimate nature and from objects», «3. Objects», «Dress»); Mócsy *et alii* (1983: 60); Solin y Salomies (1988: 306); *OPEL* II, p. 22.

<sup>203</sup> Referencia: Antonio Ubieto (1984-1986, I: 334).

<sup>204</sup> Estas tres formas se mezclan en Agustín Ubieto (1972: 90, s. v. *Camarena*) y Miguel (2007, s. v. *Camarena de la Sierra*). *Camarón* como tal no posee entrada propia. Tampoco se recoge la forma *Kamaron* del año 1185 (véase *infra*).

<sup>205</sup> Frago (1982: 36-37). Se basó en la existencia en el vocabulario del valle del Ebro del apelativo *cama* 'porción de campo que queda sin arar entre dos surcos, o entre un surco y el lindero'.

<sup>206</sup> Marco (1979: 164, «Antroponimos de que derivan topónimos en la zona estudiada»). El topónimo *Camarena* se repite en otros puntos de la geografía peninsular (Toledo).

<sup>207</sup> Kajanto (1982: 333, «Cognomina obtained from fauna and flora», «1. Fauna», «Insects and other lower animals»); Solin y Salomies (1988: 307); Delamarre (2007: 54).

Este mismo antropónimo fue propuesto por Rohlfs para explicar el topónimo francés *Chamarac*.<sup>208</sup>

### *Certón*

Despoblado del municipio zaragozano de Almonacid de la Cuba (Campo de Belchite). El topónimo se conserva fundamentalmente asociado a la ermita de San Jorge, situada en la partida de *Certón*, cerca ya del límite con el municipio de Lécera.<sup>209</sup>

Carecemos de fuentes documentales tempranas sobre el topónimo, lo que limita la explicación a la formulación de nuestra hipótesis.

La base del topónimo puede ser el cognomen CERTUS<sup>210</sup> derivado mediante el sufijo -ŌNE (\*CERTŌNE).

Una variante CERTIUS<sup>211</sup> de este cognomen origina los distintos topónimos *Cerzana* que aparecen en Corella (merindad de Tudela, Navarra) y en Sos del Rey Católico (Cinco Villas, Zaragoza): VILLA CERTIANA > *Cerzana*.<sup>212</sup>

### *Corbatón*

Localidad turolense perteneciente al municipio de Cosa (Comarca del Jiloca).<sup>213</sup>

El topónimo aparece documentado en 1373 y las formas registradas son *Corbaton* y *Corvaton*.<sup>214</sup>

Ventura propuso para *Corbatón* un apodo latino CURVATUS.<sup>215</sup> Sin embargo, este antropónimo no aparece registrado en los principales repertorios onomásticos antiguos latinos.

La aproximación literal nos lleva a *corvato* ‘pollo del cuervo’,<sup>216</sup> derivado con el sufijo -ŌNE, que en este caso, como es habitual en los zoónimos, posee un valor diminutivo.

<sup>208</sup> Rohlfs (1956: 121, n.º 27): «Les inscriptions connaissent aussi le cognomen CAMARUS (CIL. IV. 656 et 2110), auquel remonte *Chamarac* (Dordogne)». En esta entrada analizaba el topónimo francés *Camarès* (Mediodía-Pirineos) como derivado del antropónimo CAMBARUS o CAMBARIUS.

<sup>209</sup> Cinca y Ona (coords.) (2010: 889).

<sup>210</sup> Kajanto (1982: 254, «Cognomina relating to human body and mind», «VII. Mental qualities», «2. Moral and social qualities»); Mócsy *et alii* (1983: 75); Solin y Salomies (1988: 313); *OPEL* II, p. 51; Delamarre (2007: 64).

<sup>211</sup> Kajanto (1982: 254, «Cognomina relating to human body and mind», «VI. Mental qualities», «2. Moral and social qualities»); como nombre y cognomen, en Solin y Salomies (1988: 53 y 313); como nombre, en *OPEL* I, p. 51.

<sup>212</sup> Sobre el topónimo sosenense, véase Cortés (2015a: 92-93, s. v. *Cerzaneta*).

<sup>213</sup> Referencia: Antonio Ubieto (1984-1986, I: 427-428).

<sup>214</sup> Fuente: ambos datos en Miguel (2007, s. v.).

<sup>215</sup> Ventura (1972: 233-234).

<sup>216</sup> *DLE*, s. v. *corvato*.

Tal vez nos encontremos, por tanto, con un caso análogo al de *Anadón*: el trasvase del apodo o sobrenombre del propietario al terreno o la propiedad que posee.<sup>217</sup> En todo caso, sería una cognominación romance y no antigua.

### *Cucalón*

Municipio de la Comarca del Jiloca (Teruel).<sup>218</sup>

El topónimo aparece en un documento de 1205 por el que se procede a la distribución de colaciones eclesiásticas entre las iglesias de Daroca: «concedo Ecclesiam de Cucalon».<sup>219</sup>

Las formas documentadas son *Cucalon* y *Coqualon*.<sup>220</sup>

El origen del topónimo se encuentra en el cognomen latino CUCALUS,<sup>221</sup> derivado mediante el sufijo -ONE (\*CUCALÖNE), o bien en el acusativo del también cognomen CUCALO.<sup>222</sup>

No obstante, cabe la posibilidad de explicarlo también a partir de la voz aragonesa *cucala* ‘corneja, grajo’ mediante esta misma sufijación, como ocurre con otros zoónimos.<sup>223</sup>

### *Escatrón*

Municipio zaragozano de la comarca de la Ribera Baja del Ebro.<sup>224</sup>

El topónimo se menciona ya en el año 1121: «Sancio Iohannis in Escatron» (CDCH, doc. 126). En diciembre de 1142, «et Petrus Martinus de Escatrone» (DERRVE, doc. 316); en noviembre de 1157, «usque ad terminum de Scatron» (CPRA, doc. 83).

Las formas documentadas son *Escatron*, *Escatrone*, *Escatronio*, *Eschatron*, *Scatron*, *Scatrone*.<sup>225</sup>

<sup>217</sup> El hecho de que el sufijo -ONE se añada sobre la forma *corbato* (der. de CORVU, ‘cuervo’) nos impide ir más allá en cuanto al sentido del apelativo latino CORVU, que origina topónimos del tipo *Corvera* o *Corbinos*.

<sup>218</sup> Referencia: Antonio Ubieto (1984-1986, I: 443).

<sup>219</sup> *Apud* Esteban (1959: 375, doc. 11).

<sup>220</sup> Fuente: Miguel (2007, s. v.). En Agustín Ubieto (1972: 85, s. v.) aparece únicamente como entrada, pero no se proporcionan formas.

<sup>221</sup> Delamarre (2007: 78).

<sup>222</sup> Albertos (1966: 100); como cognomen, en Mócsy *et alii* (1983: 94) y OPEL II, p. 86; Delamarre (2007: 78).

<sup>223</sup> Andolz (1992, s. v. *cucala*). El cognomen latino tiene su origen en esta misma especie animal. *Cucalón* se registra como apodo en Ejea de los Caballeros y podría ser una cognominación que denote el origen. Véase Cortés (2013b: 227).

<sup>224</sup> Referencia: Antonio Ubieto (1984-1986, II: 515).

<sup>225</sup> Fuentes: Agustín Ubieto (1972: 90, s. v.) y Miguel (2007, s. v.). La forma *Scatrone*, solo en este último. Ambos repertorios llevan la primera mención documental al año 1142.

Las únicas hipótesis que se han formulado al respecto se fundamentan en la creencia de que el nombre primitivo romano de la localidad fue *Scatro*.<sup>226</sup> Sin embargo, no hay constancia de este aserto en ninguna fuente historiográfica antigua.

Es posible que el cognomen SCANTRUS<sup>227</sup> contara con la variante SCATRUS y originara el resultado final del topónimo tras la derivación mediante el sufijo -ONE: (\*SCATRONE).<sup>228</sup> De lo contrario, resulta de difícil justificación la reducción del grupo consonántico compuesto por nasal y dental -NT- > -t-.

A nuestro juicio, parece más razonable fijar la base léxica en el gentilicio SCATERIUS,<sup>229</sup> con síncope de la vocal /e/ al convertirse en pretónica tras la derivación por medio del sufijo -ONE: \*SCATERONE > *Scatrone, Scatron, Escatrón*.

### Escorón

Despoblado de Ejea de los Caballeros (Cinco Villas).<sup>230</sup>

La primera mención documental se encuentra en la carta de población de Ejea fechada en el mes de julio de 1110: «Et illa Tor de Escoron non habet nisi vii iuuatas» (*DERRVE*, doc. 40).<sup>231</sup> Esta es la única forma documentada del topónimo.<sup>232</sup>

El cognomen SCAURUS<sup>233</sup> o SCORUS<sup>234</sup> derivado por medio del sufijo -ONE (\*SCAURONE, \*SCORONE) explica el topónimo *Escorón*.<sup>235</sup>

<sup>226</sup> A partir de este supuesto se han construido interpretaciones como la siguiente: «Escatrón fue la primitiva *Scatro*, nombre que puede derivar de la palabra latina ‘castro’, en alusión a un campamento militar que controlara la desembocadura del Martín» (Fuente: *Wikipedia*, a partir de <https://es.wikipedia.org> [consulta: 23/6/2017]).

<sup>227</sup> Como cognomen, en Mócsy *et alii* (1983: 256) y *OPEL IV*, p. 54; Delamarre (2007: 162).

<sup>228</sup> En una nota a un pasaje de la obra de Tito Livio *Ab urbe condita* (libro IX, cap. 44, p. 780, n. 13) se mencionan las variantes SCATRUS CELLIUS y SCATRUS TELLIIUS del nombre que aparece en ese pasaje: «signa militaria sex et viginti capta et imperator Sammitium Statis Gellius multique alii mortales». Sin embargo, SCATRUS como tal no figura en los repertorios onomásticos.

<sup>229</sup> Solin y Salomies (1988: 164).

<sup>230</sup> Referencia: Antonio Ubieto (1984-1986, II: 517-518).

<sup>231</sup> Lacarra anotó por error el topónimo *Escorón* en un documento fechado en enero de 1091: «Senior Galindo Date in Escoron» (*DERRVE*, doc. 8). Ángel Canellas, por su parte, recoge este mismo pasaje del documento de esta manera: «senior Galin Dat en Escoron» (*CDSR*, doc. 24). Aunque en el índice toponímico de este último repertorio figura como entrada propia *Escorín*, tanto el personaje como el contexto del citado documento remiten al actual despoblado de *Secorín* (Boltaña, Huesca), y no al lugar de *Escorón*. Este error se mantiene en Cortés (2010a: 123-124) y se repara en Cortés (2013a: 155-156).

<sup>232</sup> Fuentes: Agustín Ubieto (1972: 90, s. v.) y Miguel (2007, s. v.). El primero lleva la primera mención hasta 1158. Por lo explicado en la nota anterior, ambos repertorios incluyen *Escoron* como forma de *Secorín*. Véase Agustín Ubieto (1972: 180, s. v. *Secorín*) y Miguel (2007, s. v. *Secorín*).

<sup>233</sup> Kajanto (1982: 242, «Cognomina relating to human body and mind», «III. Physical peculiarities, pejorative names», «3. Other parts of the body»); Mócsy *et alii* (1983: 256); Solin y Salomies (1988: 398); *OPEL IV*, p. 54; Delamarre (2007: 162).

<sup>234</sup> Delamarre (2007: 163).

<sup>235</sup> En un trabajo anterior (Cortés, 2010a: 123-124) postulábamos una interpretación motivada por el pronunciado meandro que traza el río Arba en la zona (del latín SCORIA ‘escoria’, en el sentido de ‘restos y materiales que dejan los aluviones en el cauce del río’, y sufijo aumentativo -ón < -ONE). Esta interpretación fue modificada posteriormente en Cortés (2013a: 205-206) en términos similares a los expuestos en este artículo.

Nos encontramos ante una villa o predio que recibió el apodo del propietario. Este procedimiento denominativo es muy frecuente en toda la cuenca fluvial del río Arba desde Ejea de los Caballeros hasta su desembocadura en el Ebro, dentro del término municipal de Tauste.

#### BIBLIOGRAFÍA CITADA A LO LARGO DEL TRABAJO

- AIIRA = Sánchez Casabón, Ana Isabel (ed.) (1995), *Alfonso II, rey de Aragón, conde de Barcelona y marqués de Provenza: documentos (1162-1196)*, Zaragoza, IFC (Fuentes Históricas Aragonesas, 23).
- Albertos Firmat, M.<sup>a</sup> Lourdes (1966), *La onomástica personal primitiva de Hispania: Tarraconense y Bética*, Salamanca, Instituto Antonio de Nebrija / Colegio Trilingüe de la Universidad.
- Alvar López, Manuel (1987), *Estudios sobre el dialecto aragonés*, vol. I, Zaragoza, IFC.
- y Bernard Pottier (1983), *Morfología histórica del español*, Madrid, Gredos (Biblioteca Románica Hispánica, III: Manuales).
- Andolz Canela, Rafael (1992), *Diccionario aragonés: aragonés-castellano y castellano-aragonés*, Zaragoza, Mira, 4.<sup>a</sup> ed.
- Asín Palacios, Miguel (1944), *Contribución a la toponimia árabe de España*, Madrid, CSIC, 2.<sup>a</sup> ed.
- Bellido Mainar, José Ramón (2010), «Análisis toponímico y antroponímico de la antigua Comunidad de Daroca a través del libro de la manifestación del moravedit de las aldeas de la ciudad de Daroca, 1373», *Cuadernos del Baile de San Roque*, 23, pp. 41-52.
- Benito Moliner, Manuel P. (1983), «El origen de nuestros pueblos», *Temas de Antropología Aragonesa*, 1, pp. 13-39.
- (2002), *Pueblos del Alto Aragón: el origen de sus nombres*, DGA, Servicio de Patrimonio Etnológico Lingüístico y Musical, ed. electrónica <<http://etno.patrimoniocultural.aragon.es/pueblos/indice.htm>> [consulta: 3/11/2017].
- Bofarull y Mascaró, Próspero (1947-1851), *Procesos de las antiguas cortes y parlamentos de Cataluña, Aragón y Valencia custodiados en el archivo general de la Corona de Aragón*, 8 vols., Barcelona, Establ. Tip. de José Eusebio Monfort.
- Bonilla San Martín, Adolfo (1920), «El derecho aragonés en el siglo XII (apuntes y documentos)», en *II Congreso de Historia de la Corona de Aragón: dedicado al siglo XII (Huesca, 26 a 29 de abril de 1920). Actas y memorias*, Huesca, Impr. de Justo Martínez, vol. I, pp. 173-294.
- CA = Corral Lafuente, José Luis (ed.) (1984), *Cartulario de Alaón (Huesca)*, Zaragoza, Anubar (Textos Medievales, 65).
- Cano González, Ana María, Jean Germain y Dieter Kremer (2007), *Dictionnaire historique de l'anthroponymie romane (PatRom) : Introductions. Cahier des normes rédactionnelles. Morphologie. Bibliographies*, vol. 1/1, Tubinga, Max Niemeyer (Patronymica Romanica, 9).
- Caro Baroja, Julio (1955), «Sobre la toponimia de las regiones ibero-pirenaicas», en *Miscelánea filológica dedicada a Mons. A. Griera*, vol. 1, CSIC / Instituto Miguel de Cervantes / IEP, pp. 113-136.
- Castañer Martín, Rosa M.<sup>a</sup> (1983), *Forma y estructura del riego en Aragón, Navarra y Rioja*, Zaragoza, IFC.
- CDAI = Lema Pueyo, José Ángel (ed.) (1990), *Colección diplomática de Alfonso I de Aragón y Pamplona (1104-1134)*, San Sebastián, Eusko Ikaskuntza (Fuentes documentales medievales del País Vasco, 27).
- CDAG = Canellas López, Ángel (ed.) (2005), *Colección diplomática de La Almunia de D.<sup>a</sup> Godina (1176-1395)*, Zaragoza, IFC (Fuentes Históricas Aragonesas, 1), ed. facs.
- CDCH = Durán Gudiol, Antonio (ed.) (1965), *Colección diplomática de la catedral de Huesca*, 2 vols., Zaragoza, IEP.
- CDMSV = Martín Duque, Ángel (ed.) (2004), *Colección diplomática del monasterio de San Victorián de Sobrarbe (1000-1219)*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza (Textos e instrumentos para la investigación, 2).

- CDSR = Canellas López, Ángel (ed.) (1993), *La colección diplomática de Sancho Ramírez*, Zaragoza, Real Sociedad Económica de Amigos del País.
- Cinca Yago, Jaime, y José Luis Ona González (coords.) (2010), *Comarca de Campo de Belchite*, Zaragoza, DGA (Territorio, 35).
- Corominas, Joan (1981), *Estudis de toponímia catalana*, 2 vols., Barcelona, Barcino (Biblioteca Filològica Barcino, 2).
- Cortés Valenciano, Marcelino (2005), *Toponimia de Ejea de los Caballeros*, Ejea de los Caballeros, CECV / Ayuntamiento de Ejea de los Caballeros.
- (2008), *Toponimia de la villa de Tauste*, Zaragoza, Fundación Bartibás-Herrero / Asociación Cultural El Patiaz.
- (2010a), *Toponimia de las Cinco Villas de Aragón*, Zaragoza, CECV.
- (2010b), «Los topónimos terminados en -ués, -és, -iés en las Cinco Villas de Aragón», *Archivo de Filología Aragonesa*, 66, pp. 281-303.
- (2013a), «Toponimia de la carta de población de Ejea de los Caballeros (julio 1110)», *Aragón en la Edad Media*, 24, pp. 141-167.
- (2013b), «El sistema de apodos de Ejea de los Caballeros», *Archivo de Filología Aragonesa*, 69, pp. 215-252.
- (2014), «Una peculiar serie toponímica sobre CASTÉLLUM, CASTRUM en el nordeste peninsular», *Alazet*, 26, pp. 19-56.
- (2015a), *Toponimia de Sos del Rey Católico*, Zaragoza, IFC (Cuadernos de Aragón, 58).
- (2015b), «Los topónimos terminados en -ún en el Alto Aragón», *Alazet*, 27, pp. 9-58.
- (2016), «Notas sobre algunos topónimos con la terminación -rr- en el Alto Aragón», *Alazet*, 28, pp. 9-79.
- (2017), «Los topónimos terminados en -ín en el Alto Aragón», *Alazet*, 29, pp. 35-88.
- CPRA = Ledesma Rubio, M.<sup>a</sup> Luisa (ed.) (1991), *Cartas de población del reino de Aragón en los siglos medievales*, Zaragoza, IFC (Fuentes Históricas Aragonesas, 18).
- CSJP = Ubieto Arteta, Antonio (ed.) (1962), *Cartulario de San Juan de la Peña*, 2 vols., Valencia, Anubar (Textos Medievales, 6 y 9).
- Dauzat, Albert, y Charles Rostaing (1989), *Dictionnaire étymologique des noms de lieux en France*, París, Librairie Guénégaud, 2<sup>a</sup>. ed.
- DCECH = Corominas, Joan, en colaboración con José A. Pascual (1980-1991), *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 vols., Madrid, Gredos.
- (1965), «La hidronimia antigua europea: origen y sentido», *Emérita*, 33, pp. 15-22.
- Delamarre, Xavier (2007), *Nomina celtica antiqua inscriptionum = Noms de personnes celtiques dans l'épigraphie classique*, París, Errance.
- DERRVE = Lacarra, José María (ed.) (1982), *Documentos para el estudio de la reconquista y repoblación del valle del Ebro*, 2 vols., Zaragoza, Anubar, (Textos Medievales, 62 y 63).
- DESE = Pharies, David (2002), *Diccionario etimológico de los sufijos españoles y de otros elementos finales*, Madrid, Gredos (Biblioteca Románica Hispánica, 5; Diccionarios, 25).
- DLAA = Tomás Navarro Tomás (1957), *Documentos lingüísticos del Alto Aragón*, Siracusa (NY), Syracuse UP.
- DLE = *Diccionario de la lengua española* <<http://dle.rae.es/>>.
- DM = Barrios Martínez, M.<sup>a</sup> Dolores (2004), *Documentos de Montearagón (1058-1205)*, Huesca, Asociación de Amigos del Castillo de Montearagón.
- DML = Martín Duque, Ángel J. (ed.) (1983), *Documentación medieval de Leire (siglos IX a XII)*, Pamplona, IPV.
- Dolç i Dolç, Miquel (1960), «Antroponimia latina», en Manuel Alvar López et alii (dirs.), *Enciclopedia lingüística hispánica*, t. I: *Antecedentes, onomástica*, introd. de Ramón Menéndez Pidal, Madrid, CSIC, pp. 389-419.

- Doležalová, Jana (2007), *Observaciones sobre la toponimia española*, tesis de maestría, Masarykova univerzita, a partir de <https://is.muni.cz> [consulta: 3/12/2017].
- DP = Rubio, Luis (ed.) (1985), «Los documentos del Pilar: siglo XII», *Archivo de Filología Aragonesa*, 36-37, pp. 215-450.
- DPG = Cingolani, Stefano M. (ed.) (2011), *Diplomatari de Pere el Gran, 1: Cartes i pergamins*, Barcelona, Fundació Noguera (Textos Medievals Catalans).
- Durán Gudiol, Antonio (1961), «Geografía medieval de los obispados de Jaca y Huesca», *Argensola*, 45-46, pp. 1-103.
- Esteban Abad, Rafael (1959), *Estudio histórico-político sobre la ciudad y comunidad de Daroca*, Teruel, IET.
- Frago Gracia, Juan Antonio (1976), «Léxico de la fauna y de la flora en la antroponimia medieval navarroaragonesa», *Anuario de Letras*, 14, pp. 217-231.
- (1980), *Toponimia del Campo de Borja: estudio lexicológico*, Zaragoza, IFC (Temas aragoneses).
- (1982), «Toponimia navarroaragonesa del Ebro (IV): orónimos», *Archivo de Filología Aragonesa*, 30-31, pp. 23-62.
- (1987), «Toponimia navarroaragonesa del Ebro (VI): fauna», *Archivo de Filología Aragonesa*, 39, pp. 55-88.
- Francino Pinasa, Glòria (1996), «Sobre la toponimia de Alaón», *Alazet*, 8, pp. 105-140.
- Galmés de Fuentes, Álvaro (2000), *Los topónimos: sus blasones y trofeos (la toponimia mítica)*, Madrid, RAH.
- García Arias, Xosé Lluís (2004), *Toponimia asturiana: el porqué de nuestros nombres* <<http://mas.lne.es/toponimia/>> [consulta: 14/3/2018].
- Gavel, Henri (1949), «Notes sur les noms de lieux en -on dans les Basses-Pyrénées», en *Actas de la Primera Reunión de Toponimia Pirenaica (Jaca, agosto de 1948)*, Zaragoza, IEP, pp. 71-75.
- GEA = *Gran enciclopedia aragonesa* <<http://www.encyclopedia-aragonesa.com>>.
- González Ollé, Fernando (1962), *Los sufijos diminutivos en castellano medieval*, Madrid, CSIC (RFE, anejo LXXV).
- Gordón Peral, M.<sup>a</sup> Dolores (1992), «La raíz \*tor-, \*tur- y sus derivados en la Península Ibérica», *Revue de linguistique romane*, 56, pp. 63-70.
- Hoz Bravo, Jesús Javier de (1963), «Hidronimia antigua europea en la Península Ibérica», *Emérita*, 31, pp. 227-242.
- IDEAragón = Gobierno de Aragón (2014), *Infraestructura de datos espaciales de Aragón* <<http://idearagon.aragon.es/>>.
- IEW = Pokorny, Julius (2005), *Indogermanisches etymologisches Wörterbuch*, 2 vols., Tübinga, Francke, 5.<sup>a</sup> ed.
- Kajanto, Iiro (1982), *The Latin Cognomina*, Roma, Giorgio Bretschneider.
- Krahe, Hans (1964), *Unsere ältesten Flussnamen*, Wiesbaden, Otto Harrassowitz.
- Kremer, Dieter (2005), «El elemento germánico y su influencia en la historia lingüística peninsular», en Rafael Cano Aguilar (coord.), *Historia de la lengua española*, Barcelona, Ariel, 2.<sup>a</sup> ed., pp. 133-148.
- Lajusticia Medina, Juan (2002), *Agón*, Zaragoza, Ayuntamiento de Agón.
- Lozano Allueva, Javier (2013), «El despoblado de Otón y otras pardinas de la zona del río Aguasvivas (Aragón)» <<http://www.blea.info/hisoton.htm>> [consulta: 22/1/2018].
- Marco Simón, Francisco (1979), «Historia antigua. Toponimia», en *Estado actual de los estudios sobre Aragón: actas de las primeras jornadas, celebradas en Teruel, del 18 al 20 de diciembre de 1978*, Zaragoza, s. n., vol. I, pp. 159-164.
- Martínez Calvo, Pascual (1992), *Historia de Castellote y la comarca: antiguo partido, La Ginebrosa y Olocau del Rey*, 2 vols., Zaragoza, Hechos y Dichos.
- Membrado Tena, Joan Carles (2012), «Análisis y comparación de la semántica de los nombres de municipio de Valencia y Aragón», *Studium: revista de humanidades*, 18, pp. 13-43.

- Membrado Tena, Joan Carles (2014), «Etimología y semántica de topónimos municipales valencianos y aragoneses», *Actes de la VII Jornada d'Onomàstica (Xèrica, 2013)*, Valencia, Acadèmia Valenciana de la Llengua (Actes, 12), pp. 239-253.
- MLH 1 = Untermann, Jürgen (1975), *Monumenta linguarum Hispanicarum*, vol. I: *Die Münzlegenden. 1. Text*, Wiesbaden, Dr. Ludwig Reichert.
- Michelena, Luis (2011), *Obras completas*, ed. de Joseba A. Lakarra e Ñigo Ruiz Arzalluz, 15 vols., San Sebastián, Universidad del País Vasco (Anejos del Anuario del Seminario de Filología Vasca Julio de Urquijo).
- Miguel Ballestín, Pascual (ed.) (2007), «Toponimia mayor aragonesa: formas de los topónimos mayores aragoneses en la documentación medieval y moderna, con indicación de la fecha en la que aparece reflejado cada topónimo por primera vez», en *Toponimia histórica aragonesa: chornadas de debate toponimico (Isin, Alto Galligo, abiento 2007)* <<http://toponimiaaragonesa.org/docum/tphistoricaaragompdf.pdf>> [consulta: 20/9/2017].
- (2015), *Toponimia mayor de Aragón: ciudades, villas, lugares, aldeas, ríos, montañas y territorios*, Zaragoza, IFC / PUZ / Gara d'Edicions.
- Miquel Rossel, Francisco (ed.) (1945), *Liber feudorum maior: cartulario real que se conserva en el Archivo de la Corona de Aragón*, 2 vols., Barcelona, CSIC.
- Mócsy, András, et alii (1983), *Nomenclator provinciarum Europae Latinarum et Galliae Cisalpiniae*, Budapest, Népművelési Propaganda Iroda (Dissertationes Pannonicae ex Instituto Archaeologico Universitatis de Rolando Eötvös nominatae Budapestinensis provenientes, serie III, vol. 1).
- Navarro López, José Miguel, Óscar Latas Alegre, Máximo Palacio Allué y Jesús Vázquez Obrador (2010), *Toponimia de Tierra de Biescas: el patrimonio invisible*, Huesca, Ayuntamiento de Biescas / Comarca Alto Gállego, 2.ª ed.
- Nieto Ballester, Emilio (1997), *Breve diccionario de topónimos españoles*, Madrid, Alianza.
- OnCat = Coromines, Joan (1995), *Onomasticon Cataloniae: els noms de lloc i de persona de totes les terres de llengua catalana*, vols. 2-8, Barcelona, Curial.
- OPEL I = Lörincz, Barbanás (2005), *Onomasticon provinciarum Europae Latinarum*, vol. I: ABA-BYSANUS, Budapest, Martin Opitz, 2.ª ed.
- OPEL II = Lörincz, Barbanás (1999), *Onomasticon provinciarum Europae Latinarum*, vol. II: CABALICIUS-IXUS, Viena, Forschungsgesellschaft Wiener Stadtarchäologie.
- OPEL III = Lörincz, Barbanás (2000), *Onomasticon provinciarum Europae Latinarum*, vol. III: LABAREUS-PYTHEA, Viena, Forschungsgesellschaft Wiener Stadtarchäologie.
- OPEL IV = Lörincz, Barbanás (2002), *Onomasticon provinciarum Europae Latinarum*, vol. IV: QUADRATIA-ZURES, Viena, Forschungsgesellschaft Wiener Stadtarchäologie.
- Piel, Joseph (1960), «Toponimia germánica», en Manuel Alvar López et alii (dirs.), *Enciclopedia lingüística hispánica*, t. I: *Antecedentes, onomástica*, introd. de Ramón Menéndez Pidal, Madrid, CSIC, pp. 531-560.
- y Dieter Kremer (1976), *Hispano-gotisches Namenbuch: der Niederschlag des Westgotischen in den alten und heutigen Personen- und Ortsnamen der Iberischen Halbinsel*, Heidelberg, C. Winter Universitätsverlag.
- RDH = Rius Serra, José (ed.) (1947), *Rationes decimarum Hispaniae (1279-80)*, 2 vols, Barcelona, CSIC (Escuela de Estudios Medievales, Sección de Barcelona).
- Rizos Jiménez, Carlos Ángel (2001), *Toponimia de la Baja Ribagorza occidental*, tesis doctoral dirigida por Jesús Vázquez Obrador, Universitat de Lleida <<http://www.tdx.cat/handle/10803/8175/>> [consulta: 21/12/2017].
- (2011), «Del topónimo Monzón», *De Lingua Aragonensi*, 7, pp. 35-45.
- Rohlf, Gerhard (1956), *Studien zur romanischen Namenkunde*, München, Bayerische Akademie der Wissenschaften.
- (1960), «Europäische Flussnamen und ihre historischen Probleme», en *idem* (ed.), *VI. Internationaler Kongress für Namenforschung (München, 24-28 August 1958)*, München, Beck, vol. 1, pp. 1-28.

- Saura Rami, José Antonio (2010), «Glosas de toponimia prerromana altoaragonesa», en Maria Iliescu, Heidi M. Siller-Runggaldier y Paul Danler (eds.), *Actes du XXV<sup>e</sup> Congrès International de Linguistique et de Philologie Romanes (Innsbruck, 2-8 de septembre, 2007)*, 7 t., Berlín / Nueva York, De Gruyter, t. III, pp. 427-438.
- Solin, Heikki, y Olli Salomies (1988), *Repertorium hominum gentiliium et cognominum Latinorum*, Hildesheim, Olms-Weidmann.
- Spitzer, Leo (1921), «Das Suffix *-one* im Romanischen», en Ernst Gamillscheg y Leo Spitzer (eds.), *Beiträge zur romanischen Wortbildungslehre*, Ginebra, Olschki, pp. 183-205.
- Suman, Mateo (2015 [1802]), *Apuntes para el Diccionario geográfico del reino de Aragón, partido de Cinco Villas, según el ms. 9-5723 de la RAH*, ed. de Josefina Salvo Salanova y Álvaro Capalvo Liesa, Zaragoza, IFC.
- Terrado Pablo, Javier (2001), *Municipio de Arén, Lérida*, Edicions de la Universitat de Lleida (Toponimia de Ribagorza, 2).
- Tito Livio, *Ab urbe condita*, ed. de Charles William Stocker, *The Histoy of Rome by Titus Livius*, Oxford, Baxter Printer, 1846, vol. I.
- Ubieto Arteta, Agustín (1972), *Toponimia aragonesa medieval*, Valencia, Anubar.
- Ubieto Arteta, Antonio (1984-1986), *Historia de Aragón: los pueblos y los despoblados*, 3 vols., Zaragoza, Anubar.
- (1987), «Las pardinas», *Aragón en la Edad Media*, 7, pp. 27-38.
- Ventura Conejero, Agustín (1972), «Toponimia de la provincia de Teruel», *Teruel*, 48, pp. 221-245.
- Villar Liébana, Francisco (1995), *Estudios de celtibérico y de toponimia prerromana*, Salamanca, Universidad de Salamanca (Acta Salmanticensia. Estudios Filológicos, 260).
- (2000), *Indoeuropeos y no indoeuropeos en la Hispania prerromana*, Salamanca, Universidad de Salamanca (Acta Salmanticensia. Estudios Filológicos, 277).
- y Blanca M. Prósper (2005), *Vascos, celtas e indoeuropeos: genes y lenguas*, Salamanca, Universidad de Salamanca (Acta Salmanticensia. Estudios Filológicos, 307).
- *et alii* (2011), *Lenguas, genes y culturas en la prehistoria de Europa y Asia suroccidental*, Salamanca, Universidad de Salamanca (Acta Salmanticensia. Estudios Filológicos, 331).
- (2014), *Indoeuropeos, iberos, vascos y sus parientes: estratigrafía y cronología de las poblaciones prehistóricas*, Salamanca, Universidad de Salamanca (Acta Salmanticensia. Estudios Filológicos, 340).